

Obras
PREMIADAS
Decimoséptimo Concurso de Arte
y Literatura Bancentral 2013

Colección del Banco Central de la República Dominicana
Departamento Cultural

Colección del Banco Central de la República Dominicana
Vol. 207
Serie Obras Premiadas No. 17

Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2013
(17. : 2013 : Banco Central)
Obras premiadas decimoséptimo concurso de arte y literatura Bancentral 2013
[texto]. --

Santo Domingo : Banco Central de la República Dominicana, 2014.
154 p. : il., fotos ; 23 cm. -- (Colección del Banco Central de la República Dominicana ; v. 207. Serie obras premiadas ; no. 17)

ISBN 978-9945-443-62-2 (serie). -- ISBN 978-9945-582-15-4 (v. 207)

1. Certámenes literarios. 2. Artes plásticas - Concursos. 3. Cuentos dominicanos - Concursos I. Título. II. Serie.

LC PQ7405.C65 2014
CEP/BCRD

CDD 21. ed. RD860.08

©2014

Publicaciones del Banco Central de la República Dominicana

Comité de Publicaciones:

José Alcántara Almánzar, Presidente
Rita Patricia Rodríguez Portalatín, Miembro
Luis Martín Gómez Perera, Miembro
Luis José Bourget, Miembro
Miguel A. Frómeta Vásquez, Miembro
Elvis Francis Soto, Secretario

Edición al cuidado de: José Alcántara Almánzar y Elvis Soto
Diagramación, diseño y arte de la cubierta: Luis Rafael Albuquerque Félix
Fotografías de obras ganadoras y menciones de honor: Alfredo Gell
Ilustración de la cubierta: Sal del pacto, de Luisa Fabiola Medina de Frías
Coordinación del concurso: Belkis Ortiz

Impresión:

Subdirección de Impresos y Publicaciones
Banco Central de la República Dominicana
Av. Dr. Pedro Henríquez Ureña esq. calle Leopoldo Navarro,
Santo Domingo de Guzmán, D. N., República Dominicana

Impreso en la República Dominicana
Printed in the Dominican Republic

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra
sin la debida autorización.

PQ
7405
C65
2013
e.3

Contenido

- 11 Presentación
15 Introducción

CUENTO

- 23 PRIMER PREMIO
De cómo se pierde una esposa en Maine
Ariadna Adames Rojas
- 31 SEGUNDO PREMIO
Locura en secuencia
Narda Cecilia Marizán Méndez
- 39 TERCER PREMIO
El ídolo detrás de la máscara
Juan Pablo Reyes
- 45 MENCIÓN DE HONOR
Desesperados
Domingo Marte
- 53 MENCIÓN DE HONOR
El Baquiní
Amarilis Cueto Cabrera

- 57 MENCIÓN DE HONOR
Retorcida pasión
Sabrina Hernández Batlle

PINTURA

- 63 PRIMER PREMIO
Copas
Hilda Andreína Santos de Rosario
- 65 SEGUNDO PREMIO
Vendedor de maíz
Manuel A. Concepción
- 67 TERCER PREMIO
Emulando a los clásicos 1
Leyda Lantigua de Mejía
- 69 MENCIÓN DE HONOR
Viejo puerto
Manuel A. Concepción
- 71 MENCIÓN DE HONOR
Limonas
María Antonia Suero Castillo

DIBUJO

- 75 PRIMER PREMIO
Universo negro
Jessica Valdez Prats

- 77 SEGUNDO PREMIO
No te asustes solo observo
Rut Mabel Herrera Ruiz
- 79 TERCER PREMIO
Las ollas en el fogón
Geraldo Amable Pimentel Ramírez
- 81 MENCIÓN DE HONOR
En el parque
Claudia Mariel Grullón
- 83 MENCIÓN DE HONOR
Estrella en sombras
Juan Pérez Hernández

FOTOGRAFÍA

- 87 PRIMER PREMIO
Lo hierro
Sabrina Hernández Batlle
- 89 SEGUNDO PREMIO
Sal del pacto
Luisa F. Medina de Frías
- 91 TERCER PREMIO
Topos de metal
Wagner David Figuereo De Jesús

- 93 MENCIÓN DE HONOR
Color block
Cinthya María Mejía Méndez
- 95 MENCIÓN DE HONOR
Calma en la salida
Rut Mabel Herrera Ruiz
- 97 MENCIÓN DE HONOR
Promesa encendidas
Amelia Ortiz Rey
- 99 MENCIÓN DE HONOR
Cansados del camino
Sabrina Hernández Batlle
- 101 MENCIÓN DE HONOR
La belleza de la humildad
Julinette Alexandra Morales Báez
-
- 103 Ganadores del Concurso de Arte y Literatura
del Banco Central de la República Dominicana
- 131 Miembros del jurado del Concurso de Arte
y Literatura (1995-2013)
- 135 Colección bibliográfica del Banco Central
de la República Dominicana

*Presentación**

Asistimos esta noche a la entrega de premios del ya tradicional y esperado Concurso de Arte y Literatura Bancentral, en el que participan con mucho entusiasmo empleados y funcionarios activos y pasivos de la institución. Con este acto, en medio de la alegría que embarga al personal, cerramos nuestras actividades culturales del año, en un ambiente de regocijo y confianza en el futuro del Banco Central de la República Dominicana, y de fe en los destinos del país. Sean, pues, muy bienvenidos a esta fiesta del don de la palabra, la imaginación y la creatividad artística, tan necesarios para enaltecer la vida de nuestro pueblo.

En los inicios del mes de diciembre, apreciados funcionarios y amigos, el mismo cambio de clima, el cielo claro y brillante, las temperaturas frescas y las sonrisas amables de la gente, van anunciando la llegada de la Navidad y el nacimiento de nuestro Señor. Cada familia, en el seno del hogar, se prepara no sólo para celebrarlo con los medios a su alcance, sino para meditar

* Palabras del licenciado Héctor Valdez Albizu, Gobernador del Banco Central de la República Dominicana, en el acto de entrega de premios del Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2013, en el vestíbulo del Museo Numismático y Filatélico, el martes 3 de diciembre de 2013.

sobre ese acontecimiento inigualable ocurrido en los albores de nuestra civilización y que, con la llegada de Jesús, marcó el inicio de transformaciones sin precedentes para la humanidad.

La Navidad es también época de amor y de entrega, que nos hace recordar a los seres queridos que ya no están entre nosotros. A veces nos sorprende con paradojas y desencuentros que nos dejan pensativos, como la historia de Delia y Jim, la pareja del conocido cuento *El regalo de los Reyes Magos*, del escritor norteamericano O. Henry, cuya moraleja nos confirma que lo material es siempre algo pasajero y circunstancial que nunca está por encima de lo espiritual. La joven Delia vende su larga y hermosa cabellera con la idea de comprar una cadena de platino para reloj de su adorado Jim, a quien desea sorprender en Nochebuena. Cuando Jim llega a casa en la noche, Delia ignora que él también trae una sorpresa para ella, luego de haber vendido su reloj para comprarle un hermoso juego de peinetas con el que ella pueda adornar su radiante cabellera. Se podrán imaginar ustedes el desconcierto de ambos al darse cuenta de lo que han perdido, y entender que solo un auténtico amor entre ambos es lo único que debe importar.

Esta noche, apreciados funcionarios y amigos, por décimo séptima ocasión, premiamos a los talentos artísticos del personal activo y pasivo del Banco Central, en las categorías: «Cuento», «Pintura», «Fotografía» y «Dibujo». Como siempre, la labor de los jueces ha estado en manos de notables personalidades del arte y la cultura nacional, a quienes deseo agradecer, en nombre de las autoridades del Banco Central y en el mío propio, por su inestimable trabajo de examen y valoración de los trabajos enviados al concurso. Ellos son:

- Doña Marianne de Tolentino, nuestra reconocida crítica de arte y asesora de artes plásticas del Banco Central.
- Don Domingo Batista, artista que es ya un símbolo del mejor arte fotográfico en nuestro país.
- Alberto Bass, activo pintor y promotor cultural, un veterano jurado de este concurso desde sus inicios.
- Ángela Hernández, la galardonada y multifacética escritora, que cada año realiza un taller de creatividad literaria para el personal del Banco Central.
- Vladimir Velázquez, dibujante, pintor y asesor plástico del Banco Central.
- Luis Martín Gómez, escritor laureado y Director de nuestro Departamento de Comunicaciones.
- Y José Alcántara Almánzar, nuestro Director Cultural desde hace varios lustros.

A todos queremos agradecerles por su aporte como jurados de este certamen.

Deseo también, estimados funcionarios y amigos, aprovechar esta ceremonia para recordar a una artista muy apreciada por el Banco Central, que estuvo muy ligada a nosotros durante años a través de este certamen. Me refiero a doña Aída Bonnelly de Díaz, recientemente fallecida, quien fuera jurado del Concurso de Arte y Literatura Bancentral durante casi una década, y cuya presencia entre nosotros contribuyó a darle altura a estos premios. Además de ser esposa de un gran escritor y hombre público, don Virgilio Díaz Grullón, que se desempeñó como Secretario del Banco Central en una época inolvidable de la institución, doña Aída fue una dama en todo el sentido de la palabra, quien dejó gratos recuerdos en el Conservatorio

Nacional de Música y en el Teatro Nacional. Por eso, el Banco Central le tributará un homenaje en el próximo mes de enero, con un coloquio a cargo de distinguidas personalidades de la cultura nacional.

Para terminar, queridos amigos, deseo expresar mis felicitaciones a quienes otorgaremos sus galardones por haber alcanzado los premios correspondientes a la versión del año 2013, y al mismo tiempo exhortar a los demás para que continúen escribiendo o realizando pinturas, dibujos y fotografías, con el propósito de presentarlos el próximo año.

Expreso mi agradecimiento a los departamentos que han colaborado con esta actividad, y al Departamento Cultural que ha coordinado este esperado concurso y el acto de esta noche. Gracias de corazón a todos ustedes por acompañarnos, deseándoles prosperidad y bienestar, salud y armonía familiar durante el próximo año.

Introducción *

El Banco Central de la República Dominicana es una institución excepcional en materia de arte y cultura, un verdadero “templo del arte”, según, elogiando a los bancos mecenas, les calificaba un famoso artista venezolano, Carlos Cruz-Diez —por cierto sobrino-bisnieto de Juan Pablo Duarte Diez—. Ese justo reconocimiento a entidades financieras que estimulan el arte, se adecua particularmente al mayor organismo económico de la nación, que incentiva a la creación dominicana desde su Pinacoteca, sus actos culturales, sus importantes ediciones y libros, hasta este Concurso Anual de Arte y Literatura, cuyos resultados y premiaciones estamos disfrutando hoy.

El Banco Central de la República Dominicana es pues un organismo económico ejemplar en materia de arte y cultura, favoreciendo en los miembros de su personal el amor al arte, a las artes, (lo que incluye expresiones visuales, literarias, musicales aun, cursos y concursos de arte). Si esas ofertas se instituyen para todos, cual sea su jerarquía, los que hoy tienen un estatus de jubilados, las aprovechan particularmente. Ese per-

* Palabras pronunciadas por la licenciada Marianne de Tolentino en nombre del jurado en el acto de entrega de premios del Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2013 el martes 3 de diciembre de 2013.

sonal “pasivo”, según la usual calificación, se redescubre una vocación mediante cursos y una práctica del arte que da resultados sorprendentemente buenos. Disculparán este paréntesis, pero creo que debe señalarse, por devolver actividad y vigencia a los pensionados, en una disciplina exigente y retadora. Ello es algo realmente excepcional que queremos recalcar.

En cuanto a la inmensa familia del personal, en funciones y oficios diversos, sus oportunidades culturales de formación e información, de cursos y concursos, son muchas y se aprovechan, y no solamente en la sede central. Así, en la Dirección Regional de Santiago, tuvimos la satisfacción de impartir un tema —bastante difícil— de arte a un grupo numeroso y, en otra sesión, de llevarlo y guiarlo en una visita museográfica —fuera del horario laboral.

Pero, aunque se podría hablar extensamente sobre esa acción en sus diferentes aspectos y el muy destacado papel que juega el Departamento Cultural, no podemos demorar el comentario sobre el Concurso Anual de Arte y Literatura y su edición del 2013. Recordaremos que el Gobernador Héctor Valdez Albizu reanudó ese certamen en el año 2005, y él le dedica un interés permanente, al igual que la Vice-Gobernadora Clarissa de la Rocha de Torres. Vale mencionar cuánto se les agradece.

Hace ya muchísimo tiempo que la literatura y las artes visuales andan hermanadas, que las categorías creativas tradicionales coexisten y comparten. El Concurso Anual de Arte y Literatura del Banco Central pertenece a esa corriente enriquecedora. Los autores de cuadros y de cuentos, han interpretado este año la propuesta con sus escrituras respectivas, y una notable homogeneidad y coherencia técnica. El reconocimiento

de esa calidad da inicio, a nuestro comentario, empezando por el Concurso de Arte, que, cada año, registra un avance sobre el anterior.

El Concurso de Arte de este año nos ha procurado una verdadera satisfacción. Tema y técnica fueron libres, y la respuesta nos ha sorprendido gratamente, evitando una rutina que siempre se teme en un concurso interno.

En Pintura, si una visión realista sigue dominando, una tendencia recomendable entre pintores no profesionales, la creatividad se nota cada vez mayor, en los temas y motivos, que sigilosamente se distancian del bodegón convencional, y sobre todo en el tratamiento pictórico, que llega en el 2013, al neo-puntillismo, al foto-realismo o a la factura clásica idónea. Un logro muy distinto de anteriores pinturas que parecían tareas para un curso.

Así mismo sucede con el Dibujo. Aunque en minoría cuantitativa, se ha vuelto ciertamente más interesante, personal y audaz, alternando figuración y abstracción, variando la composición y los enfoques, ampliando la técnica. Le queda al dibujo, conquistar a más adeptos.

Ahora bien, sigue el deslumbramiento ante la participación en fotografía y el entusiasmo que provoca la fotografía digital, un fenómeno universal. Amerita un comentario especial. Más allá del documento, a menudo ecológico y social, que transmite la flora, el habitat, el paisaje, los oficios, las tradiciones, y la gente, como protagonistas centrales, encontramos aquí búsquedas de claroscuro, de iluminación, de encuadre, de distancia y planos, hasta de efectos especiales.

Prácticamente, la sensibilidad vibra en cada imagen, y la libertad de expresión de cada fotógrafo es evidente, El predominio incontenible de la foto a color, casi unánime, no cae sin embargo en el pictorialismo y conserva singularidad de género. En pocas palabras, la participación fotográfica tiene la dimensión de una exposición particular, susceptible de itinerancia.

La parte de Literatura del Concurso sigue demostrando que, en el personal del Banco, se manifiestan afición y talento por la escritura, y que el Cuento, categoría sobresaliente en la bibliografía dominicana junto a la poesía, mantiene a sus afiliados.

Las narraciones galardonadas, de una extensión mediana o corta, dan fe de los elementos tradicionales requeridos en el género: un inicio prometedor y/o provocador, un evento o una situación que marca el argumento, un desenlace sorpresivo o contundente —aunque ya se vislumbre—. Sus pocas páginas evitan los paréntesis digresivos y la pérdida del hilo conductor, fundamental en el cuento. Nos gustaron la originalidad, la mezcla de realidad y ficción dentro de la ficción, la vertiente psicológica aguda de las obras.

Hay diferencias entre los cuentos y una justa jerarquía de premiación, siendo también las menciones textos notables: comparten el denominador común de una narración que mantiene en aliento al lector, hasta el final, aquí influye el ritmo de la frase generalmente muy agil. El logro de una atmósfera envuelve a los hechos, los protagonistas crean la expectativa por el desarrollo de la historia, lo que contribuye a sostener la atención. Por cierto, la mayoría son relatos, que se van exponiendo sencillamente como una porción de vida la cual continúa o termina dramáticamente.

No nos sorprende que todas las historias transcurran en la realidad y la vida del país, en la tensión del diario vivir y con criaturas, a la vez anónimas y especiales, como cada uno de nosotros, aparte de que Santo Domingo y el Caribe adoptan una realidad fantástica y sucesos insólitos dentro del acontecer, cotidiano y normal. Para no decir “anunciado”, según nacional e internacionalmente, han tomado ese calificativo a Gabriel García Márquez, gran escritor de cuentos.

El Concurso de Arte y Literatura 2013 ha dado los muy buenos resultados que se esperaban, que siempre se esperan, aunque con cierta aprehensión, al igual que en todos los concursos. Luego, este certamen, único en su contexto y categoría, es un evento sobresaliente y singular, porque, en esta actividad, pueden participar todos los que han formado o forman parte del Banco Central de la República Dominicana.

Cuento


Primer premio

*De cómo se pierde una
esposa en Maine*

Ariadna Adames Rojas

Esta historia podría resumirse en una línea: “El agua volvió por ella”. O quizás sería mejor decir: “El paseo a Maine la dirigió a su querencia”. Sin embargo, acontecimientos de esta naturaleza son tan escasos, que, una vez ocurren, merecen ser narrados en todo detalle, para que todos sepan cómo acontecieron los hechos, y, sobre todo, por un motivo personal, casi egoísta, pero justo, reivindicar a Raúl, a quien muchos acusaron de haberse vuelto loco tras su regreso de Maine.

Por las fechas de las anotaciones, diría que todo comenzó una tarde de mayo. Fue en esa época que la idea de las vacaciones debió haberse incubado en la cabeza de Mónica.

Había humo en la sala, y, como de costumbre, Andrea hacía gestos de incomodidad. Levantaba el mentón y pestañeaba con celeridad, al tiempo que abanicaba sus manos frente a su nariz. Era como si con sus ademanes estuviera quejándose del humo del cigarrillo. Pero Mónica ignoraba a Andrea. A fin de cuentas, era más fácil lidiar con ella enojada, que con un exabrupto de

su marido. Sin dudas una solicitud del calibre de apagar su cigarrillo, una tarde en la que él trabajaba en los papeles de su obra, no era conveniente.

Al decir de Raúl, la tarde de ese día de mayo le anunció el fatal desenlace. Era una tarde de presagios, por lo que debió advertirlo y detener la conversación de su mujer y Andrea. Sin embargo, ignoró su presentimiento, luego reconoció.

Raúl se limitó a aclararse la garganta de vez en cuando, levantó la vista de los papeles y detuvo sus dedos sobre la Olympia. La voz de Andrea lo fulminaba. “*Mi vecina –cito– no encuentra mejor oficio que llenar la cabeza de mi esposa de alitas de cucarachas, y así me desconcentra*”.

Era un hecho, Mónica iría a Maine. Al ver las fotos que le mostró Andrea en un bote sobre el mar de aquel bello lugar en *New England*, su esposa sonrió. “*Maine, the way life should be*”, se leía en la portada del álbum de fotos. Raúl recordaría esa frase irónica meses después, el día en que perdió a su esposa.

Andrea describió escenas de románticos paseos sobre viejos muelles, de boyas adheridas no sólo a los botes, sino también colgando sobre los exteriores de algunas viviendas. La vecina mencionó el encanto de pequeñas tiendas locales, donde podían comprarse frasquitos de arándanos azules.

—¿Recuerdas el pastel que te envié en diciembre pasado? —preguntó Andrea a Mónica, y, sin darle chance a responder, continuó—: Fue con arándanos de Maine que lo hice.

Raúl continuó intentando trabajar sobre los papeles que debía presentar al teatro. Era un gran proyecto el que se acercaba. La obra había sido aplaudida por los críticos. Había sido montada primero en el teatro Las Máscaras, y ahora recibía

una propuesta para el Teatro Nacional. Un gran triunfo para su carrera de dramaturgo. Un hito en su vida artística. No era algo insignificante, pues había renunciado a su oficio de contador para dedicarse a su pasión. Había dado el gran salto.

Pero la conversación de Andrea y su esposa le perturbaba tanto, que no pudo atinar a terminar el trabajo. El problema no eran las tiendecitas ni los arándanos —escribió Raúl con letra desesperada—, era pensar en Mónica sobre las aguas. No, no era una buena idea ir a Maine.

Raúl estaba nervioso. Estaba incómodo también. Sentía el hastío propio que se tiene con el mundo frente a lo inexplicable. Con quién podía incomodarse si ni él mismo podía creer el tema de las aguas saladas y Mónica. Era, entonces, su necesidad de concentración la única excusa para interrumpir la conversación de aquellas. La verdad era que no necesitaba justificación. Ya él y Mónica habían conversado al respecto, y habían acordado permanecer alejados de las costas. Por eso, veía cierto desafío en los nuevos planes de su esposa.

Raúl temía que se repitiera una escena similar a la acontecida en Juan Dolio hacía ya varios años. Ese día de playa en que Mónica jugaba haciendo castillos de arena con José. Desmoronaban sus construcciones y las hacían de nuevo, mucho más grandes. José se deleitaba, se lanzaba sobre éstos, y los destruía, corría hacia el agua y regresaba a abrazar a su madre. Se abalanzaba sobre ella con su cuerpo salado, la mojaba, y ella era feliz. Pero, de repente, José comenzó a llorar en sus brazos y salió corriendo despavorido, con la cara roja, el sol a cuestas y los ojos como si fueran a explotar, describió Raúl.

José corrió hacia él, “como quien iba huyendo de una amenaza”, fueron las palabras de Raúl. José solo lloraba. Raúl no

entendía por qué Mónica no se aproximaba a ellos, por qué no se acercaba a explicarle qué había acontecido. Fue entonces cuando Raúl afinó la vista, y, al entrecerrar los ojos, la vio arrastrarse sobre la arena, “como una lombriz sobre la arena de la playa”, apuntó.

Raúl describió que se acercó a ella y la tomó desde la arena sobre sus brazos, y que no tuvo que hablar. Se percató de todo. Narró que cubrió con las toallas algo así como escamas violáceas que, cual si fueran filos, habían herido minutos antes el cuerpo de José. Los ojos de Mónica reflejaban confusión. Quizás Raúl fingió no entender, por igual.

Raúl no refirió mucho más sobre lo acontecido luego de la escena en Juan Dolio. Sí escribió, no obstante, que en menos de dos horas el cuerpo de Mónica había vuelto a su normalidad y que José habló poco durante los primeros días que siguieron al suceso. Que confiaba en que, con el paso del tiempo, su hijo recobraría la cercanía habitual a su madre y que, con suerte, mientras creciera, atribuiría esos recuerdos a ilógicas imaginaciones infantiles. Indicó, no obstante, que José observaba a veces la espalda de Mónica con cierta curiosidad.

Recordar ese día era espeluznante, por eso estaba tan incómodo esa tarde de mayo. Por eso fijaba sus ojos sobre Andrea de esa manera tan tenaz. El tono de la mirada ya empezaba a notarse. Era una mirada que cubría la sala de un ambiente agónico. Como si de una mirada pudiera manar toda una atmósfera de hostilidad.

Raúl arrastró la silla en que estaba sentado sin el menor cuidado. El ruido que provocó al levantarse, interrumpió la descripción de la ensalada de langostas y cranberry que hacían en el restaurante que daba al pie del puente peatonal. Tan violento

to fue el movimiento de la silla y el escritorio, que la taza de café cayó sobre los papeles, lo que selló su salida con un aire de autoridad.

Andrea no entendía nada. Pero su ignorancia sobre el asunto subyacente no le impidió percibir que era mejor marcharse. Quizás por eso se apresuró a despedirse con la cortés excusa de las cosas pendientes por hacer. Raúl escuchó cuando Mónica la despidió, y le dijo, entre dientes, que él exageraba, y que ir a Maine era su próxima conquista por lograr.

Raúl esperó a la mañana siguiente para conversar con Mónica. Prefería tratar los temas de importancia en el desayuno.

—Para las vacaciones iremos a Jarabacoa —dijo Raúl sin más explicaciones.

Y con ese “iremos a Jarabacoa” él dijo muchas cosas más, dijo, por ejemplo, que ya todo estaba decidido, que no había más que hablar. Pero mentira. Él sabía que la idea de Maine se había arraigado en Mónica de una forma inexorable. Esa tarde en que Mónica y Andrea conversaban, la sala adquirió olor a algas y los ojos de Mónica empezaron a reflejar la melancolía de los viejos pescadores en la mar, admitiría Raúl un tiempo después.

—No sería mala idea descansar en la montaña. La tranquilidad me haría bien —continuó Raúl—. Y de esta forma intentaba reformar su discurso.

Tal como escribiera Raúl, su idea de ir a Jarabacoa no prosperó, y en un cerrar y abrir de ojos pasaron los meses y estaban los dos en Maine.

Así inició Raúl la descripción de la tragedia: “Juan Dolio resurgió como un cruel paralelismo. La angustia de ese instante reapareció como coloso, implacable.”

Lamentablemente, Raúl no ofreció muchos detalles sobre el desenlace de esos días en *New England*, pero con respecto a la caída de Mónica sobre las aguas, narró que tuvo lugar mientras ella colocaba banditas rojas sobre las tenazas de las langostas que sacaban de las trampas de pesca. Escribió que el bote se balanceó de forma imprevista, y que Mónica se encontraba muy cerca del borde de la embarcación.

Raúl anotó entre paréntesis que una vez en el agua, el cuerpo de Mónica resurgió a la superficie cargado de luminosidad, y que adquirió destellos violáceos, que se prolongaban sobre su cuerpo, formando algo así como una hermosa cola, tras lo cual desapareció en un nado surreal.

Por varios días los moradores de Maine comentaron sobre la extraña historia de la pareja de turistas. En *New England* y en Santo Domingo la conclusión fue la misma: Raúl se había vuelto loco. Así justificaron, por ejemplo, su negativa a aceptar la muerte por ahogamiento, así explicaron, por igual, la causa de los procesos legales iniciados para impedir la declaratoria de desaparición de Mónica. Raúl quería que se librara acta de una transformación en la naturaleza de su mujer. Sin embargo, esto no lo consintieron las autoridades.

El último día que Raúl pasó en Maine salió del Hotel *Mid-Town* en dirección al faro *Pemaquid Point*, con un paraguas y un maletín en manos. Eso me dijo el dueño del hotel, en el que renté la habitación en la que encontré su diario.

Las últimas anotaciones que se leen describen su paseo solitario sobre los viejos muelles. Escribió que allí había vuelto a recordar los besos que dio a su mujer el día anterior. Dijo que Mónica fue muy feliz y que él disfrutó verla fotografiar boyas

de colores. Indicó también que compraría los arándanos cuando regresara del *Pemaquid Point*. Que le llevaría un frasquito a Andrea, para que hiciera pastel. Después de todo, Andrea no mintió. Y firmó.

Ariadna Adames Rojas

Nació en Santo Domingo el 30 de noviembre 1986. Realizó sus estudios de primaria y secundaria en el Colegio Dominicano De La Salle, en el que obtuvo el Mejor Promedio Académico de su Promoción (2005).

En el año 2005, el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) la selecciona como Estudiante Meritoria Nacional del Programa INTEC con Estudiantes Sobresalientes (PIES). Es egresada del Instituto Dominicano de Periodismo (IDP).

Obtuvo en el 2009 el título de licenciatura en Derecho *Summa Cum Laude* por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM). En el 2012 fue seleccionada como becaria *Fulbright* por el gobierno de los Estados Unidos de América, y cuenta con maestría en Derecho Bancario y Financiero de Boston University. Actualmente desempeña sus labores en la Consultoría Jurídica del Banco Central de la República Dominicana.

Su inclinación a la literatura y la pintura se evidenció a temprana edad. En 1996 la Revista Infantil Al Compás del Listín Diario la reconoció como ganadora del 3er Lugar en el VIII Concurso Literario "El Rey León". En el 2003 gana el Primer Lugar en el XII concurso literario "Terminemos el Cuento" 2003, realizado por el Listín Diario, Plan Lea y Unión Latina, cuyo premio consistió en un viaje cultural a Madrid, España. Ha obtenido varios reconocimientos en los concursos de arte y literatura celebrados en el Banco Central.

Segundo premio

Locura en secuencia

Narda Cecilia Marizán Méndez

Era la tercera noche que sucedía lo mismo. En la primera suelta mi gallo pinto, le volaba encima a candela y le ocasionaba una herida mortal, que aquel hombre no podía soportar. Nadie sabía de donde él había salido, ni por qué desde las gradas me infamaba de aquella manera, esperaba justo a que el gallo tirara al cuello de alambre y tumbara al oponente para comenzar con los escarnios.

Este sueño se repetía cada noche igual y era increíblemente real y atormentante; después de la pelea, el sujeto avanzaba hacia mí, y solo se detenía cuando me tumbaba al suelo, junto a los gallos. Y era entonces cuando yo despertaba, con el corazón agitado, sudoroso, angustiado, sin saber quién era él, ni recordar su rostro. En la madrugada después del episodio, le contaba el sueño a mi esposa, y para no olvidar los detalles, ella los apuntaba en un pequeño cuaderno que tenía en la mesita de noche. Esas anotaciones, habían aclarado el hecho de que aunque yo sabía que se trataba del mismo sueño noche tras noche, cada día recordaba nuevos elementos que lo hacía

parecer un sueño progresivo, cuyo único elemento permanente, era que nunca recordaba el rostro de mi agresor. Después, irremediablemente, me costaba volver a dormir, porque tenía muchas interrogantes rondándome la cabeza; no entendía el por qué se repetía la historia cada noche, o que tenía yo que ver con gallos, si ni siquiera me gustaban. Me preguntaba cómo era el rostro de mi agresor, si era alguien conocido y sobre todo, quería saber qué hacer para evitar seguir teniendo la misma pesadilla. Pero terminaba sin respuestas.

En la cuarta noche me sentía paranoico, deseaba dormir pero no soñar. Mi mujer se sentía también angustiada por mí, y tenía sus propias ideas de cómo yo debía resolver el asunto, pero cuando me detenía a pensar, todo se resumía a que era solo un sueño y que contra eso no había mucho que hacer. Aun así, aquella noche decidimos disgregar cada acción que se desarrollaba en el sueño, partiendo de las anotaciones hechas en el cuaderno en la madrugada, quizás alguna de mis situaciones presentes era la que estaba provocando aquella pesadilla. Curiosamente, aunque no pude identificar correspondencia entre mi vida actual y los personajes del sueño, me di cuenta que algunos hechos que habíamos dado por sentados, no eran como creía: por ejemplo, el hombre no comenzaba a vocear insultos cuando el que se suponía mi gallo tumbaba al otro, sino desde antes, solo que no los escuchaba por los gritos de los galleros; además el me tiraba al piso golpeándome con un arma y no con sus puños. Otra dato importante era, que en el sueño del tercer día, yo me levantaba ensangrentado del piso, hecho que no había ocurrido en los sueños de las dos noches anteriores.

Curiosamente, aunque estaba convencido de que se trataba del mismo sueño noche tras noche, los recuerdos venían progresivamente. El primer día el hombre me insultaba, en el segundo me tiraba al piso, y en el tercero, además de recordar las acciones anteriores, yo me incorporaba un poco. Después que terminamos de analizar los tres sueños, mi esposa me miró fijamente con los ojos bien abiertos y me dijo:

—¡Tienes que matarlo! es la única forma..., dudo que con él muerto continúes soñando.

Me quedé mirándola perplejo, y aunque estábamos hablando del personaje de una pesadilla, ante aquella actitud tan violenta, quise pensar que las hormonas del embarazo la tenían un poco alterada y sentí que realmente debía ponerle fin a esta locura. Fue por eso, que sin pensarlo mucho y en tono irónico le contesté:

—¿Explícame, como se puede planificar un asesinato en un sueño?

—Bueno no sé... quizás solamente debes pensar mucho en ello, probablemente si lo mantienes constantemente en tu cabeza, tu inconsciente lo asuma y tome el control.

Que estupidez, —pensé—; ahora debo pasarme el día entero pensando en matar a alguien, para ver si lo puedo asesinar en un sueño.

Luego de la conversación y de esperar un par de horas para lograr dormir, volví a tener el mismo sueño, con la secuencia igual que las noches anteriores; con la diferencia, que de nuevo, el recuerdo se alargó un poco más: cuando yo estaba en el piso ensangrentado, logre incorporarme con esfuerzo y vi a mi victimario de frente, lo agarré con mis manos por el cuello, un

poco torpes por el golpe recibido en la cabeza, y él se zafó con facilidad y me dijo algo que no logre comprender. Me apuntó con el arma, al tiempo que yo despertaba azorado, confundido y más angustiado que las veces anteriores. Inmediatamente me incorporé de la cama y me seque el sudor. Después de que los latidos de mi corazón volvieron a la normalidad, me dispuse a anotar en el cuaderno los nuevos detalles que tenía aún frescos. Me quede un rato hurgando en mi mente, tratando de acordarme en donde había visto el rostro de aquel hombre, que no me era del todo desconocido pero que tampoco sabía identificar.

De este último sueño no le quise contar nada a mi esposa para no inquietarla aún más, no quise decirle que en el drama secuencial el que estaba a punto de morir era yo en vez de mi hostigador, como ella esperaba. Al levantarme, seguí confundido y me sentía como si en realidad al anochecer me fuera a encontrar realmente cara a cara con la muerte. En el día no logré concentrarme y no quería ni pensar en tener que volver a dormir. Tenía muy fresco el rostro de aquel hombre y no podía dejar de pensar en él, tanto, que decidí plasmarlo en un papel. Ya para cuando terminé de dibujar, estaba convencido de saber por fin quien era él y para confirmarlo pasé a ver a mi padre después del trabajo. Al llegar, le relaté las pesadillas recurrentes y el grado de excitación que me provocaban, le mostré el bosquejo porque sabía que él iba a reconocer al hombre del dibujo.

Al verlo se quedó un instante en silencio y luego me preguntó:

—¿Crees saber quién es?

—Sí, se parece a mi abuelo —le contesté.

—No, no es mi padre..., es tu tío Aarón, el que murió cuando tenías 10 años, en el sanatorio para enfermos mentales. Tú tenías tres años cuando lo dejaste de ver —hizo una pausa de unos segundos para sentarse y después continuar—. Era el menor de mis hermanos. Desde el nacimiento su cerebro no producía una sustancia necesaria para su buen desarrollo y control de sus emociones, esta carencia lo hizo retrasado. Aún con su discapacidad estaba medicado y vivía con mis padres. No lo creíamos peligroso, salvo por uno u otro arrebato de ira que mostraba cuando no era complacido, pero que podía ser controlado. Al parecer, como fuiste el primer nieto y tenías todas las atenciones volcadas en ti, siempre mostraba antipatía a tu persona. Comenzó a sentir celos hacia ti desde tu nacimiento y de manera gradual, hasta volverse peligroso. Un día jugando en la casa de tus abuelos, se te acercó y le hiciste un gesto de que le apuntabas con una pistolita de juguete y le disparabas. El reaccionó frenético, y a partir de ahí empezó a comportarse de forma airada y agresiva, tanto... que intentaba atacarte cada vez que te veía. Tuvimos que detenerlo varias veces, su mirada cambio y parecía la de un demente. Aunque no era la primera vez, a partir de ahí se volvió peligroso mantenerlo en la casa. Los médicos recomendaron internarlo en una clínica especializada, y lamentablemente en vez de mejorar, al parecer el encierro lo empeoró y un día después de algunos años en el sanatorio, lo encontraron muerto. Para todos fue una situación triste y difícil de manejar, sobre todo para tu abuela, pero no hubo alternativa. En cinco ocasiones había intentado agredirte seriamente y ya nadie se sentía seguro cerca de él.

Con el tiempo te llegaste a olvidar de los episodios y de él, nos dijeron que era lo mejor, ni siquiera lo mencionábamos en

tu presencia. Sólo recientemente, cuando tu abuela supo de la llegada de su biznieto, quiso revivir su memoria y comenzó de nuevo a hablarles a ti y a tu esposa de él, y tratando de resarcirlo no te mencionó ese episodio. Pero eso tú ya lo sabes, porque incluso de ahí me imagino que vino la idea de que tu hijo se llame igual que él.

A veces, el cerebro saca cosas a relucir; recuerdos ocultos, de la manera más insospechada.

Después de escuchar algunos detalles más, volví a la casa, y aunque mi intención era mantenerme despierto toda la noche, no lo pude conseguir. Igual que las veces anteriores, de nuevo volvió el sueño, y tal y como si se tratara de una telenovela, avancé al siguiente capítulo: Cuando estaba agarrando al hombre por el cuello, el sacó la pistola y me apuntó. Al verla, me di cuenta que era de juguete, y aun contra mi pensar, de que era imposible condicionar un sueño a partir de la realidad, le dije en tono suplicante: perdóname tío Aarón, pero él sin embargo no pareció prestar atención, solo me amonestó enfurecido y en tono recio me dijo; Muere Gallito Mocososo, y acto seguido, haló el pequeño gatillo plástico y disparó. El tiro sonó y se sintió como uno real, tanto que logró retorcerme de dolor, mientras él se sonreía, y con su carcajada le ponía punto final a mis pesadillas secuenciales.

Al despertar recordé, que cuando era pequeño mi abuelo solía decirme de cariño, Gallito Mocososo.

Narda Cecilia Marizán Méndez

Nación en Santiago el 7 de septiembre. Después de realizar sus estudios primarios y secundarios se trasladó a la ciudad de Santo Domingo donde se graduó de licenciada en informática en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU).

Labora en el Departamento de Sistemas y Tecnología del Banco Central de la República Dominicana desde el 1993.

Comenzó a escribir cuentos en el año 2012, el mismo año que participó en el Concurso de Arte y Literatura del Banco Central.

Tercer premio

*El idolo detrás de
la máscara*

Juan Pablo Reyes

Viernes 6 de septiembre de 2013. El Coliseo de Boxeo Carlos Teo Cruz estaba repleto hasta las lámparas. En las gradas y pasillos se veía cómo los vendedores de máscaras y rosetas de maíz hacían su agosto. No era para menos, la feroz rivalidad entre “El Depredador del Aire”, Halcón Azul, y “El Genio del Mal”, Relámpago Hernández, llegaba a su máxima expresión. Una lucha mano a mano “máscara contra máscara”, donde el perdedor se despojaría de su incógnita como luchador. Un enfrentamiento que marcaría un antes y un después en las carreras de ambos gladiadores.

El escenario estaba listo para vivir el último capítulo del feudo, protagonizado por: “El Depredador del Aire” y “El Genio del Mal”. En el medio del cuadrilátero, como de costumbre para la presentación de la Lucha Estelar, se encontraba la voz de la lucha libre Gerardo “La Crema de la Crema” Jansen, quien con su peculiar estilo daba entrada por el pasillo de los inmortales a los contendientes.

—Señoras y señores, desde el mismísimo infierno y más allá, hace acto de presencia el rudo número uno de la República Dominicana, Relámpago “El Genio del Mal” Hernández.

—Su espectacular estilo aéreo lo hace un suicida en cada lance, donde expone su integridad física, viene a vencer y forjar su propia leyenda, el gran “Depredador Aéreo”, Halcón Azul.

—En un combate pactado máscara contra máscara, lucharán de dos a tres caídas, sin límite de tiempo, sin empates o indultos.

No había un claro favorito para ganar tan importante enfrentamiento, el público estaba dividido entre gritos de “halcón, halcón” y “rudos, rudos”.

Iniciaba la lucha, ambos gladiadores intercambiaban miradas en el centro del cuadrilátero. El villano Hernández le extendía la mano derecha a su adversario, como señal de respeto y deportividad. El luchador científico ingenuamente accedió a estrecharle la mano, siendo sorprendido con un piquete a los ojos y varios puñetazos cerrados en todo el cuerpo. Tratando de responder al descarado ataque el Halcón Azul arremete contra Hernández, pero éste lo esquiva y le aplica una llave de estrangulación por la espalda, llevando al luchador técnico a sucumbir a los brazos de Morfeo. Terminando así, de manera fugaz, la primera caída.

Con un toque de elegancia, robando suspiros a propios y extraños de la fanaticada, la hermosa edecán, daba a conocer el inicio de la segunda caída por todo el rombo de batalla de 6 x 6.

El público abucheaba al luchador rudo por los actos de crueldad realizados en la caída anterior. No obstante el desprecio del respetable, era recibido como aplausos para el antagonista de la lucha más esperada. El rudísimo de siete suelas se

descuidaba de la contienda y comenzaba a discutir y burlarse de los fans de la cuadra científica. Siendo pronto sorprendido por el Halcón Azul con un impresionante mortal invertido con toque de espaldas, que levantaba a toda la afición de sus asientos, para así adjudicarse la segunda caída.

Luego de dos de las caídas más rápidas en la historia de la lucha libre profesional dominicana, con un público metido en la acción, se viviría el desenlace de esta rivalidad en una tercera y última caída.

La acción de la tercera caída comienza con un intercambio de golpes. Sin embargo, en medio de este canje de golpes, Halcón Azul toma ventaja aplicando unas preciosas patadas voladoras que logran sacar a Relámpago del ring. En un acto kamikaze, el “Depredador del Aire” decide ir tras su presa, impulsándose en las cuerdas y, como todo un Superman moderno, vuela sobre ellas para conectar con un tope devastador al pecho de su adversario. Con la cuenta del árbitro en marcha, los dos guerreros se esfuerzan por volver al cuadrilátero antes de que llegue a los veinte segundos reglamentarios.

Ambas superestrellas regresan a tiempo al cuadrilátero, ganándole así la competencia al árbitro. No obstante, “El Genio del Mal” consigue tomar ventaja en la contienda, al aplicar la inusual llave de rendición “La Tapatía”, pero luego de un largo castigo a sus extremidades, el Halcón Azul consigue alcanzar la cuerda inferior del ring, obligando a Relámpago a romper la llave. Posteriormente, el Halcón Azul enreda a su contrincante con una sorpresiva hurracarana, pero el conteo solamente llega a los dos segundos. La contienda entre el bien y el mal sigue su curso, convirtiéndose en una cátedra de lucha con vuelos espectaculares y llaveo a ras de lona. A los treinta minutos de

imparable acción, el colmillo de Relámpago Hernández se lleva la victoria luego de azotar contra la lona y mandar al infierno a su acérrimo rival.

El “Depredador del Aire” no podía creerlo, había caído derrotado y ahora tendría que pagar la apuesta, despojarse de su incógnita para siempre. Con los ojos rojizos, el luchador se despojaba de su máscara y la entregaba al triunfador, dando a conocer a las cámaras de televisión su rostro y su nombre: Mario José Lora Cruz, oriundo del Distrito Nacional, con ocho años como luchador profesional, para muchos el mejor luchador que ha pasado por el pancrancio dominicano; pero, para mí, simplemente un modelo a seguir, un súper héroe y el mejor padre de la bolita del mundo.

Juan Pablo Reyes

Nació en Santo Domingo en diciembre de 1988. Realizó sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Serafín de Asís y obtuvo el título de licenciado en Administración de Empresas (*Cum Laude*) en la Pontificia Universidad Católica Madre & Maestra (PUCMM) en 2011. En 2012 pasó a formar parte de la Secretaría del Banco Central de la República Dominicana, donde en la actualidad se desempeña como Asistente Administrativo II. En sus momentos libres se regocija de coleccionar carros a escala, así como la lectura de artículos dirigidos a la iniciativa empresarial, la escritura de breves cuentos y el cine.

Mención de honor

Desesperados

Domingo Marte

—Pasarás gran parte del día y de la noche hablando con personas sin rostros, y te sentirás como un ermitaño en medio de una ruidosa multitud. Te lo aseguro: si no sigues mi consejo, la rutina matará el poco entusiasmo que muestras por la vida.

La profecía la expresó mi madre cuando le comenté mi intención de aceptar el cargo de operario en una telefónica local. Para mi desdicha, sus augurios no tardaron en manifestarse. Después de dos años, siento no solo la pesadumbre de esta rutina diaria, sino también la sensación de estar en una silla eléctrica, con un alambre atado a la cabeza por medio del cual recibo las descargas verbales de los clientes.

—¿Cuánto? ¿Cuatrocientos pesos? Ven a cobrármelo aquí, hijo de la gran puta, vocecita de cuero llorosa. ¡Ustedes son unos ladrones!

—¡Mire, buen fresco, yo soy una mujer casada! ¿Qué es eso de llamarme amor? Usted no me conoce, ¡lujurioso!

Al terminar la faena laboral cesa el abejoneo que ha embotado mis sentidos. Camino en la calle casi siempre como un

zombi, y observo sombras y siluetas sin rostros. Escucho sonidos que mi oído cansado no define, quizás una canción que sale de una barra somnolienta, o el bocinazo de un autobús lleno de pasajeros, que se aleja fugaz sin que pueda alcanzarlo. Y, sea que esté lúcido o embotado, lo peor de todo: La amarga realidad de saber que me espera la cama que nunca ha tenido más de una almohada.

Lamentablemente, no he podido conseguir una compañera, el consejo principal que me dio mamá para evitar las consecuencias de esta vida insulsa.

—Eso sí, cuando enamores una mujer, habla con la seguridad que deberías tener por haber estudiado mucho y por haberte llenado de poemas. Pero hazlo con voz de hombre y, además, levanta esa mirada que tienes de perrito golpeado, pues si no quien te escucha pensará que le estás hablando al suelo —recomendaba ella en su consejo.

No es que no haya sido diligente en buscarla. Primero revisé la fisonomía de las compañeras de trabajo, pero todas las de una mínima gracia tenían dueño, y las demás nunca contestaron las caricias de mis miradas tiernas. Luego, cuando tuve que mudarme a un apartamento, elegí el que vivo al enterarme por la agencia de alquiler que estaba bien atendido por la dueña del complejo: una mujer soltera y, según ellos, de finísimo trato.

Conocí los primeros datos de ella por medio de la vecina del tercer piso, una señora con arrugas hasta en las orejas, a la que descarté como presa amorosa, aunque valoré sus cualidades de informante.

—Se llama Alberta, es una profesora retirada, que mira a las personas de reojo, con una mezcla de sonrisa y amargura. Y

es pendenciera —dijo, ondeando la cabeza, a la vez que hacía lo mismo con la voz—. Todas las noches baja el edificio, piso por piso, y se detiene frente a la puerta de entrada de los apartamentos como si quisiera entrar a ellos. Parece que le tiene miedo al ascensor, porque a pesar de cojear y recoger con la mano los bordes de los vestidos largos, prefiere bajar por las escaleras.

Cuando concluí que en el edificio no había alternativas para mis necesidades, aproveché los ratos en los que hablaba con mi figura proyectada en el espejo, para ensayar con cierto dramatismo el susurro amoroso con el que pensaba cautivar a una de mis clientas.

—Hola, soy Eduardo Valsiveces. Esa voz melodiosa que sale de sus labios me asegura que es usted una mujer apasionada y dulce. ¡Cuánto me gustaría que pudiéramos conocernos personalmente!

Pero después de escuchar algunas respuestas mucho más agrias que aquella que me etiquetó de lujurioso, y ante las amenazas de reportar mi comportamiento ante mis empleadores, abandoné el discurso.

La obsesión de tener una amante, aunque fuera la aventura de una noche, de escribir esa experiencia en el currículo de mi hombría, se escurrió por todo mi subconsciente. Cuando me iba a la cama, no sé si despierto o dormido, mi mente daba saltos entre las discusiones en la telefónica, mujeres que danzaban para mí, y pasos que daba sobre el aire, hasta la entrada a mi apartamento, desde el cual balbuceaba un poema:

—Ven amada, tócame a la puerta, bañada en nardos y frescas azucenas, y arrójate a mis brazos impulsiva, ardiente, con

la gracia de tu cuerpo de seda. Abre tu bosque virgen con candidez de niña, para que mis labios besen sutilmente tu amapolita, y entonces, habrá fiesta de dos, verdadera fiesta.

Pasado un rato me sobresaltaba, me daba cuenta que estaba solo y entonces surgía una súplica:

—¡Oh soledad!, odiada compañera de mis noches. Ocúltate un momento, déjame experimentar lo que otros sienten. Sé que cuando ella venga libremente y beba de la pasión que para ella he inventado, ya no podrás volver. No habrá espacio para ti.

Todo se desvanecía en el alba o con las voces de los clientes de la telefónica que se despertaban en mi mente, hasta encontrar una oportunidad de meterme nuevamente en otra fantasía.

La mañana de ese día se perfilaba con la misma rutina. La puerta de salida me saludó con su chirrido habitual. Pero, al salir, noté algo que congeló mis pasos con las manos en el seguro de la puerta. El letrero de “se renta” que desde el otro otoño me había dado los buenos días y las buenas noches, pegado en la puerta del apartamento estudio frente al mío, ya no estaba. Entonces, por primera vez en mucho tiempo, un sentimiento alegre estremeció mi cuerpo, ante la posibilidad de que mi vecina fuera una rubia con cabellera alborotada de deseo y un cuerpo curvilíneo, igual a las láminas de modelos que tenía pegadas en las paredes de mi alcoba.

Regresé al edificio cuando el apartamento cercano al ático de lujo, donde vivía Alberta, era el único que iluminaba un pedazo del lienzo oscuro de la noche. A pesar de que el lugar rentado frente al mío estaba a oscuras, de su interior salía una música rítmica, superada en sonido por los quejidos placenteros de una mujer. Dejé caer un papel en el ruedo de la puerta y

prolongué el tiempo en que lo recogía para tratar de confirmar lo que creí haber oído. Nervioso, reulé hasta el frente de mi puerta, y me quedé allí por largo rato. Pero al notar que la música seguía, presumí que se reproducía un disco de larga duración y, cansado, decidí retirarme a mi aposento.

Ya en la cama, la música vecina me calentó la sangre, y me puse a pensar en las dos únicas mujeres que hasta ayer habían habitado el edificio. Las desnudé y dibujé en ellas sexos carnosos, grandes y hasta risueños; en sus rostros usé el bisturí que ha transformado a mujeres de poca gracia, y las vestí con trajes llenos de colores. Pero la realidad de su apariencia era tan fuerte que borraba las imágenes que mi calentura había inventado. En esas mujeres no había nada que buscar, pero ahora pensé que se abría la esperanza de algo nuevo.

Al día siguiente, temprano, llegué hasta el segundo piso para hablar con la vecina parlanchina que, en un tono de complicidad, respondió a mi inquietud diciendo que no había podido ver al nuevo ‘inquilino’, pero que una camioneta con un letrero de Movitodo había traído la noche anterior algo parecido a un minibar, una cama de agua, y un equipo de música.

Al salir, busqué información con el guardián diurno del edificio y respondió que no estaba de turno cuando ocuparon el apartamento, además, dijo: —no he visto a nadie entrar o salir de ese lugar.

La carga de trabajo del día no me permitió salir temprano para calmar la ansiedad que tenía por conocer a la recién llegada. Al arribar al edificio, fue como si reprodujeran la escena de la noche anterior. Me levanté, y al comprobar que después de una hora nada había cambiado, concluí que los sonidos tenían que ser un ejercicio de excitación sexual, o una orgía en

relevo, y casi en estado febril me fui a la cama, a refugiarme otra vez en mis fantasías y cavilaciones. En estas últimas me ayudó Cervantes:

“La soledad es el imperio de la conciencia
La soledad es hermosa, cuando se tiene juntos
La soledad de dos en compañía
Oh soledad, alegre compañía de los tristes”.

A la mañana siguiente, la rutina de mi salida cambió de nuevo. Ensartado en el pestillo de la puerta de entrada del apartamento rentado había perchas con un *jean*, una camisa de rayas verdes, y un *poloshirt*, todo en talla grande, enfundados en una cubierta plástica transparente y un papel con el membrete de “Lavandería Kaika”. Con sigilo leí una nota manuscrita: “Carlitos, no quise entrar para no despertarte, pero anoche teníamos tanta prisa que se quedó tu ropa en mi auto”. Debajo había una rúbrica en trazos finos, que no pude descifrar.

Sentí que el aire se tornó gelatinoso y que llamas de fuego salían de mis orejas. Descargué una patada a la puerta y casi lloré al sentir que se esfumaba mi sueño. Y sentí celos del Carlitos ese; envidia de no ser yo el agraciado con la visita de la amante fogosa.

Pregunté otra vez a los guardianes sobre la identidad del inquilino y su asidua visitante y, al no recibir ninguna respuesta convincente, decidí convertirme en detective. Por dos noches consecutivas me acosté tarde y me levanté temprano y a través del visor de la puerta monté mi mirada fija en el frente, subido sobre un banco, para tratar de descubrir algún movimiento

raro. No vi a nadie. Solo cuando estuve en la cama y escuché la música comprendí que no estaba soñando.

A la tercera noche, cuando por razones de cansancio no había planeado la vigilancia, me levanté a tomar agua y escuché un ruido que me hizo correr al frente. Casi me caiga del banco al ver que del ascensor había salido Alberta, con un látigo en una mano y una cadena en la otra. Vino hasta la entrada de mi vivienda. Tocó el timbre y en seguida corrió hacia el apartamento opuesto. Lo abrió, dejó la puerta a medio cerrar y pocos minutos después, escuché la música de las noches anteriores. Al observar la desesperación de Alberta sentí que un fuego interno me calentaba el cuerpo. Y mi mente se llenó de indecisiones.

Rosa era la cuarta de una larga familia de 9 hermanos. Habían emigrado del Batey Vasca, cerca de San Pedro de Macorís y ahora vivían en una casucha en Playa de Muerto, cerca del Río Higuamo. Julián, el marido, emigrante también del batey, sobrevivía de la pesca en el río. Salía todos los días al mercado a vender lo que cada madrugada podía pescar. Con el dinero que obtenía compraba su comida y juntaba para pagar el alquiler de la humilde casucha.

Rosa se fugó con Julián cuando apenas tenían 15 años. Se habían visto en una fiesta de atabales, y habían bailado hasta casi desmayarse. La próxima vez que se vieron, no se aguantaron las ganas y se fugaron.

Rosa no contó con la bendición de su padre cuando se fugó con Julián, pues en su casa no lo querían porque era haitiano. Julián le prometió una vida llena de amor y ella todo lo que quería era amor. Le importaba un bledo la educación o el futuro. Tampoco contaron con la bendición de la madre de Julián, Sophie, una negra voluptuosa que vivía en Dajabón y que celaba sus hijos hasta con su sombra. Mamá Sophie no los bendijo porque quería que su Julián se llevara a una haitiana hija de su comadre, que fuera a defender mejor sus derechos algún día, cuando volvieran a su país.

—La Mamá Sophie lo ojeó —dijo la vecina— ella no lo bendijo, lo ojeó cuando lo vino a conocer hace dos noches. La noche estaba clara y oscureció de repente. Yo la vi. Es peligrosa esa negra, ella no quería a Rosa ni al niño, desde que ella se fue se enfermó.

Juliancito fue vestido de blanco, como un angelito, fue colocado en una mesa cubierta con sábanas blancas y muy limpias en el centro de la sala. Su cuerpecito negro fue rodeado de

flores amarillas y rojas. El Baquiní duró hasta el amanecer. Cantos, tambores, atabales, lamentos, lloros y risas acompañaron el ascenso del angelito al cielo, desde donde junto a los otros angelitos negros, sus hermanitos que nunca llegaron a ver la luz, miraban.

Amarilis Cueto Cabrera

Nace en San Pedro de Macorís el 31 de octubre de 1963. Cursó sus estudios primarios en varios colegios y escuelas de Santo Domingo y los estudios secundarios en el Colegio Salome Ureña. Realizó estudios universitarios en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), donde obtuvo el grado de licenciada en Economía y luego en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), donde realizó una maestría en Alta Gerencia, graduándose en 1991. Ha participado en innumerables cursos en diferentes tópicos relacionados con los cargos ocupados en el Banco Central. Actualmente realiza cursos de inglés y fotografía.

Ingresa al Banco Central de la República Dominicana, el 10 de julio de 1989, donde ocupó varias posiciones hasta enero de 2012, cuando recibe la pensión de dicha institución

Amante de las artes, la buena música, los viajes y la literatura, es seguidora de las actividades y eventos culturales del país, dedicando parte de su tiempo a compartir con su hijo Oscar Gerónimo, quien es músico clásico, viajar y conocer culturas foráneas.

Mención de honor

Retorcida pasión

Sabrina Hernández Batlle

La muerte, a destiempo, había concretado la cita con Andrés, una tarde esplendorosa, justo debajo de Bombón, haciendo lo que en los últimos meses se había convertido en su razón de ser: reconstruir, mimar, acariciar, conversar, pasear a Bombón, como llamaba a su camioneta Ford F-1 del año 1948.

Andrés era un hombre que aún no había llegado a los 50 años, siempre reservado, sin grandes vicios, salvo el de requerir el cumplimiento de sus deberes de esposa a Sandra por lo menos dos veces al día. Cuando finalmente Andrés encontró otro foco de atención, Sandra respiró aliviada.

Todo empezó una tarde, en las lomas de Cambita Garabito; la vio abandonada bajo una enramada; su fuerte carrocería lo atrajo inmediatamente, la línea de su bómper lo sedujo al instante, el color chocolate intenso le provocó palpitaciones y cuando recorrió la enorme amplitud de su interior supo, sin lugar a dudas, que la tenía que poseer.

Bajaron las lomas en una grúa, ya que su potente, pero maltrecho motor, no podía arrancar, pero él estaba convencido

de que con dedicación, esfuerzo y mucho amor volvería a ser la de antes, todo un bombón.

Andrés le dedicaba muchas horas al día, esmerándose en su reconstrucción como un experto cirujano, desmontando, aceitando, puliendo, soldando cada parte de Bombón. Invertió tiempo y dinero en devolverle su esplendor. Muchas veces, más de las sanamente prudentes, Sandra se despertaba a media noche con el otro lado de la cama vacío, y lo encontraba en su marquesina, bañado en sudor, tan absorto en su pasión que no sentía pasar las horas. Cuando la presencia de Sandra se hacía evidente, le invadía un momentáneo remordimiento y se marchaba, no sin antes susurrarle temblorosamente a Bombón que lo esperara, que pronto se reunirían nuevamente.

Llegó el día y Bombón estaba más preparada que nunca para su debut: su carrocería color chocolate brillaba, las barras horizontales de su parrilla estaban perfectamente alineadas, su interior de piel estaba impecable, el motor 240 de 6 cilindros y 100 caballos de potencia resonaba con nuevas fuerzas, ronroneando como una amante complacida.

Andrés se pavoneaba, como un hombre de mediana edad, mostrando a su nueva novia adolescente. Solo salían Bombón y él, Sandra se quedaba en la casa mirando por la ventana esperando su llegada, y cuando finalmente aparecía, él se tomaba su tiempo para entrar, y con infinita ternura y paciencia la lustraba exquisitamente mientras le decía a media voz lo bien que la había pasado, lo orgulloso que estaba de ella y lo impaciente que estaba para su próximo encuentro. Cuando entraba a la casa, Sandra se hacía la indiferente. ¡Como si Andrés lo notara!

Un domingo, Bombón se quedó sola en la marquesina, Sandra y Andrés habían salido, y cuando llegaron, ¡Bombón había

desaparecido!, Andrés no solo estaba frenético, estaba devastado. Dio parte a la policía y cinco días después la encontraron totalmente destrozada, su interior había sido mancillado sin piedad, no quedaba nada de su Bombón, el fuego había concluido la labor de destrucción.

Estaba desconsolado, aplastado por una losa de dolor que le impedía respirar con naturalidad. Sandra, con un determinado compromiso, lo fue llevando de la mano para sacarlo del oscuro pozo en que se había sumergido; reanudó, con innovadoras posiciones, su deber de esposa y, poco a poco, la normalidad volvió al matrimonio.

Un día, meses después, Sandra, sin previo aviso, tuvo un aterrador presentimiento, no sabe si primero lo sintió o lo oyó, pero lo supo. Salió a la calle y vio bajando una grúa con otra endemoniada Ford F-1, esta vez de color rojo cereza, nombre: Bombón, todas eran Bombón no importaba el maldito color, se llamaba Bombón.

Alcanzó a ver a Andrés con sudores, sonrisa nerviosa y una excitación palpable. Así empezó su labor titánica de reconstrucción, entregado por completo a su más retorcida pasión...

Como dije, la muerte y Andrés se dieron cita una tarde esplendorosa, justo debajo de Bombón... cuando Sandra, sin detenerse a pensar, pateó con todas sus fuerzas el gato hidráulico.

Sabrina Hernández Batlle

Nació en Santo Domingo un día de junio de un año específico. En esa misma ciudad, residió en Arroyo Hondo en los tiempos en que este era un sector suburbano, lo que alentó su amor por los espacios abiertos y la vida tranquila. Al concluir la escuela secundaria estudió ingeniería de sistemas en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo donde además realizó una maestría en Alta Gerencia y un postgrado de Calidad y Producción. Laboró 10 años en el Banco Nacional de la Vivienda y desde el año 1998 trabaja en el departamento de Sistemas y Tecnología del Banco Central de la República Dominicana.

Ha participado en varios concursos de arte y literatura, resultando ganadora varias veces tanto en fotografía como en cuento.

Es madre de tres hijos hermosos, Sarah Patricia, Felipe Arturo y Daniela Marina que se constituyen en la razón de su vida, vive con ellos y su esposo, el arquitecto Marcos A. Blonda en Santo Domingo.

Pintura



Hilda Andreína Santos de Rosario

Nació en Cotuí, provincia Sánchez Ramírez, el 30 de Noviembre de 1951. Egresada de la Universidad Autónoma de Santo Domingo en Ingeniería Química, con especialidad en Tecnología de Alimentos. Inició sus labores profesionales en el Ingenio Ozama, y Plantas Procesadoras de Alimentos, en 1982 ingresó al INDO-TEC, departamento del Banco Central, donde laboró por 20 años, hasta ser pensionada, desempeñando el puesto de Encargada de la División de Tecnología de Alimentos. Ha sido profesora Instructora en varios cursos incluyendo cursos de maestría de la UASD. Por los trabajos de investigación que realizó hasta el 1992 le fue otorgada la Medalla al Mérito de la Mujer en Ciencia y Tecnología en ese mismo año. Tras mi pensión en el Banco me integré a los cursos de capacitación que se imparten en la Casa del Pensionado, donde nace en mí el amor por el Dibujo y la Pintura, tomando clases con los Profesores Germán Ricardo y Jorge Checo, entre otros.

Ha participado en el Concurso de Arte y Literatura Bancentral, resultando ganadora en varias ocasiones.

Primer premio

Copas

Hilda Andreína Santos de Rosario



Mención de honor

Viejo puerto

Manuel A. Concepción



María Antonia Suero Castillo

Nació en Santo Domingo, República Dominicana, un 27 de febrero. Egresada de la universidad Autónoma de Santo Domingo como Contador Público Autorizado. En junio de 1978 ingresó al Banco Central de la República Dominicana, donde laboró por espacio de 22 años, ocupando diferentes posiciones, siendo la última como Subdirectora del Departamento de Jubilaciones y Pensiones.

Tras su retiro, inició su participación en el programa de Bienestar Social del Departamento de Jubilaciones y Pensiones, donde aprendió a desarrollar su pasión por las artes plásticas, aprendiendo varias técnicas de dibujos, así como de fotografía, entre otros elementos.

Hasta el momento ha participado en distintos eventos, entre los que se encuentran las exposiciones colectivas de pintura en el club y en el auditorio del Banco Central, en los años 2001, 2003, 2005 y 2011, así como la 1ra exposición de jubilados y pensionados del Banco Central 2012.

Participó por primera vez en el concurso de Arte y Literatura en el año 2012, obteniendo mención de honor en las categorías de dibujo y de pintura.

Mención de honor

Limones

María Antonia Suero Castillo



Dibujo



Jessica Valdez Prats

Nació el 21 de Julio del 1985 en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana. Hija de los Sres. Franklin Valdez y Jocelyn Prats de Valdez. Casada con Jorge Adalberto Jerez Reynoso. Realizo sus estudios primarios en el Carol Morgan School finalizando sus estudios secundarios en el Colegio Pre-Universitario Lux Mundí. Graduada en el año 2009 de Gastronomía. Actualmente estudiante de término de Administración de empresa.

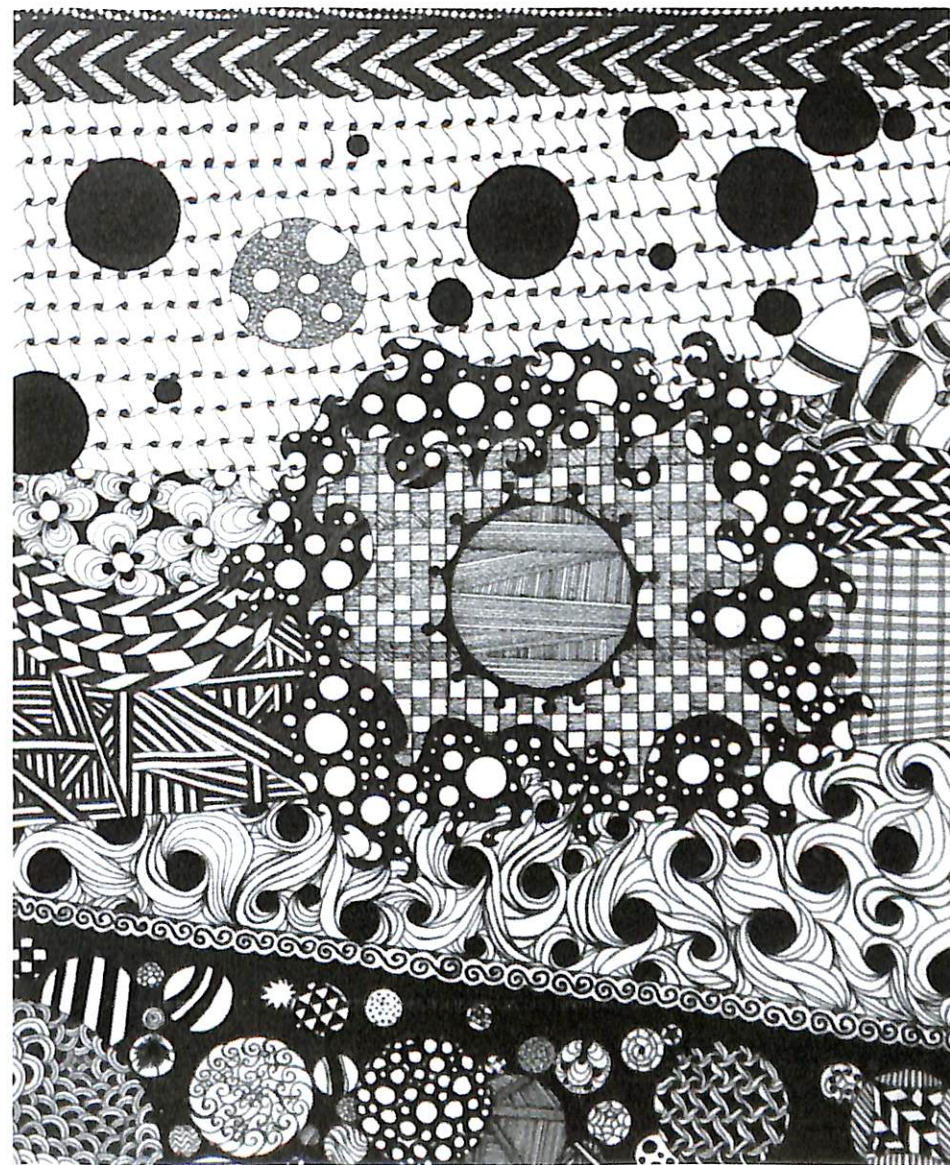
Domina los idiomas inglés, francés y español. Amante de la gastronomía y el buen vino. Gusta de los viajes y disfruta de sus perros Mafalda y Lulú. Le debe la sensibilidad por arte y la lectura a sus abuelos Roberto Prats y Bélgica Reyes, ya que desde niña le transmitieron esa pasión. Participó en talleres de dibujo y pintura desde joven.

Labora en el Banco Central de la República Dominicana, en el Departamento de Recursos Humanos desde el 2012, gracias a lo cual ha tenido la oportunidad de exhibir públicamente sus primeras obras.

Primer premio

Universo negro

Jessica Valdez Prats



Rut Mabel Herrera Ruiz

Nació en el ciudad de Santiago, hija del escritor y educador Lic. Roberto Herrera Acevedo y de la Sra. Ángela M. Ruiz de Herrera. Está casada con el Arq. Daniel Morel y es madre de dos hijos Laura Paola y Daniel Elías. Labora actualmente como Asistente Técnico en la División de Servicios Generales de la Oficina Regional de Santiago del BCRD.

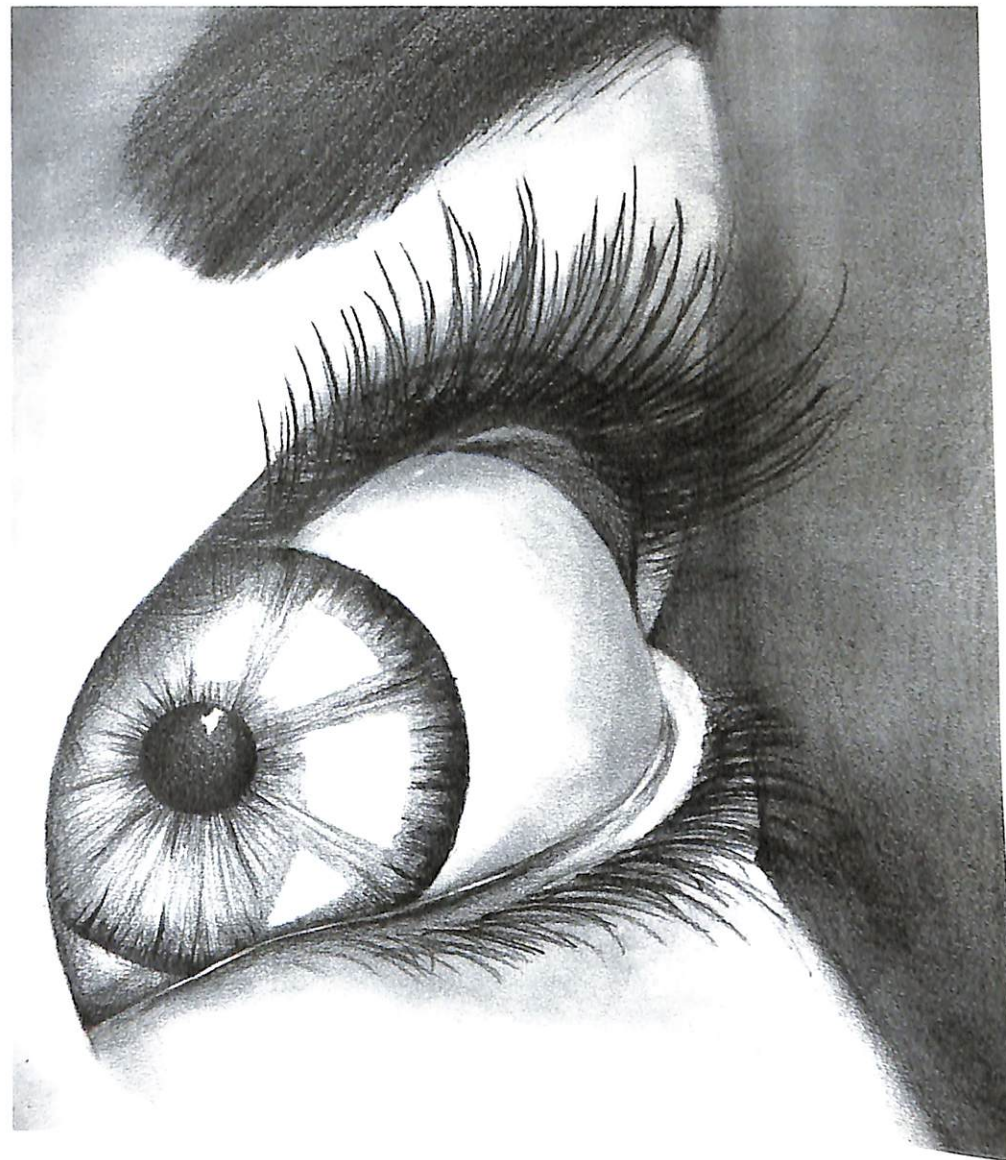
Su formación como arquitecta le brindó la oportunidad de aprender técnicas de dibujo, perspectiva y manejo de luces, todas enfocadas a los proyectos arquitectónicos. Al cursar sus estudios sus presentaciones se caracterizaron siempre por el uso del carboncillo, con fuertes contrastes de luz y sombra, que con frecuencia hacían sobresalir sus proyectos. Además desde siempre ha tenido gran pasión por la fotografía, la cual se ha convertido en uno de sus más importantes pasatiempos.

A pesar de sentir gran atracción por el dibujo, este lo mantuvo siempre en sus más profundos pensamientos y nunca intentó desarrollar sus aptitudes. Hasta que en el 2013, motivada por el Concurso de Arte y Literatura del Banco Central, decidió participar en esta categoría, con una obra que se puede considerar como su primer dibujo artístico.

Segundo premio

No te asustes solo observo

Rut Mabel Herrera Ruiz



Geraldo Amable Pimentel Ramírez

Nació en el municipio de El Cercado, San Juan de la Maguana en el año 1966. Cursó sus primeros estudios en el liceo Luis Guarionex Landestoy, de su lugar de origen. En 1984 se traslada a la ciudad de Santo Domingo e ingresa a la Universidad APEC, donde obtuvo el título de Ingeniero de Sistemas de Información en el año 1989. En el año 1992 ingresa al Banco Central de la Rep. Dom., al Departamento de Administración de Recursos Especializado. Actualmente labora en la División de Administración de Base de Datos del Departamento de Sistemas y Tecnología. En el año 1996 ingresa a la escuela de Arte German Ricard donde empezó sus primeros pasos en el arte de la pintura. En el año 2004 ingresa a la Universidad O&M donde obtiene los títulos en Especialización de Software y Master en Ingeniería de Sistemas.

Tercer premio

Las ollas en el fogón

Geraldo Amable Pimentel Ramírez



Claudia Mariel Grullón

Nació una tarde de octubre en Santiago de los caballeros, República Dominicana. Estudió Diseño de Modas en Laié y Diseño Gráfico en Altos de Chavón. Ha realizado además cursos sobre historia del arte, diseño de interiores y fotografía.

El arte siempre ha formado parte importante de su vida. Durante su niñez estudió Artes Plásticas en el Centro de la Cultura y en Casa de Arte. Más adelante, en sus clases de diseño, se especializó en dibujo anatómico e ilustración.

Está casada y tiene tres hijos: Héctor Manuel, Mariah Claudia y Carla Mariel.

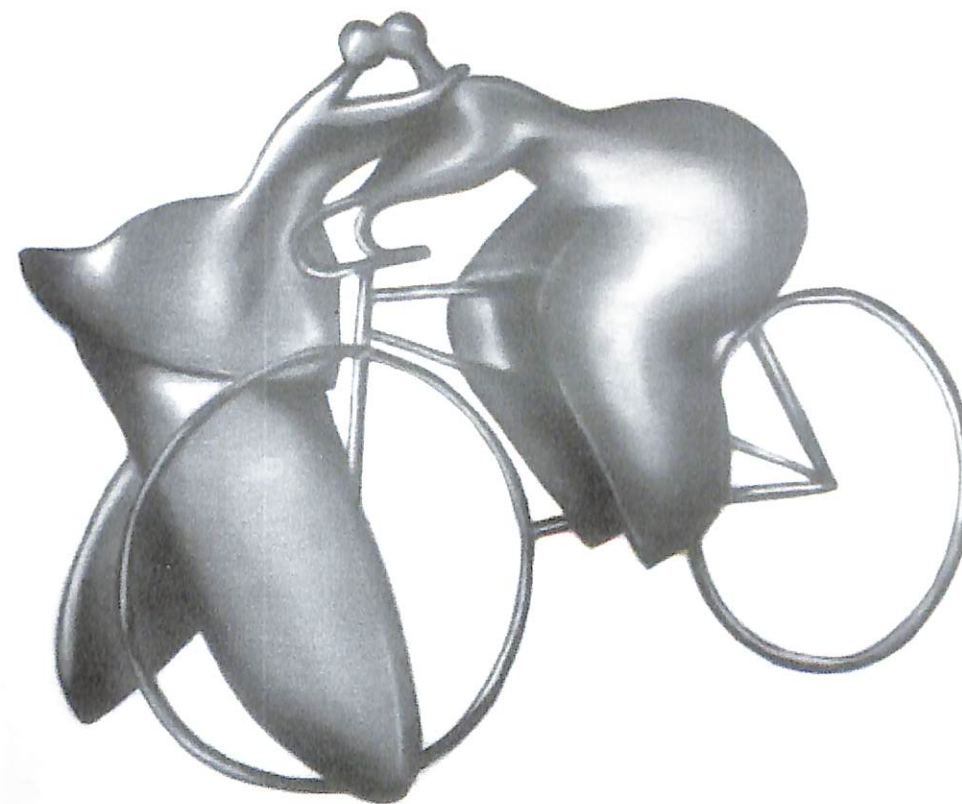
El 22 de enero de 2001, ingresó al Banco Central como Asistente Administrativa 2, en la División de Servicios Generales de la Oficina Regional de Santiago y desde 2007 labora en la División Administrativa como Asistente 2.

Tiene tres pasiones en su vida: el dibujo, la fotografía y la gastronomía.

Mención de honor

En el parque

Claudia Mariel Grullón



Juan Pérez Hernández

Nació en la ciudad de San Felipe de Puerto Plata, el 20 de septiembre de 1975. Residiendo en la ciudad de Santo Domingo desde muy temprana edad y con gran inquietud por las artes, se destaca entre los estudiantes y maestros de la Escuela Primaria «Madame Germán Ricour de Pellerano», donde terminó sus estudios de bachillerato en el año 1994.

Se destacó en trabajos independientes tanto en dibujo como en pintura y luego ingresó al Museo del Dibujo Contemporáneo dirigido por la Sra. Mildred Canahuate.

Ingresó al Banco Central el 4 de abril de 2011, y ese mismo año participó en el Concurso Anual de Arte y Literatura de la institución, donde ganó el segundo lugar en Dibujo.

Mención de honor

Estrella en sombras
Juan Pérez Hernández

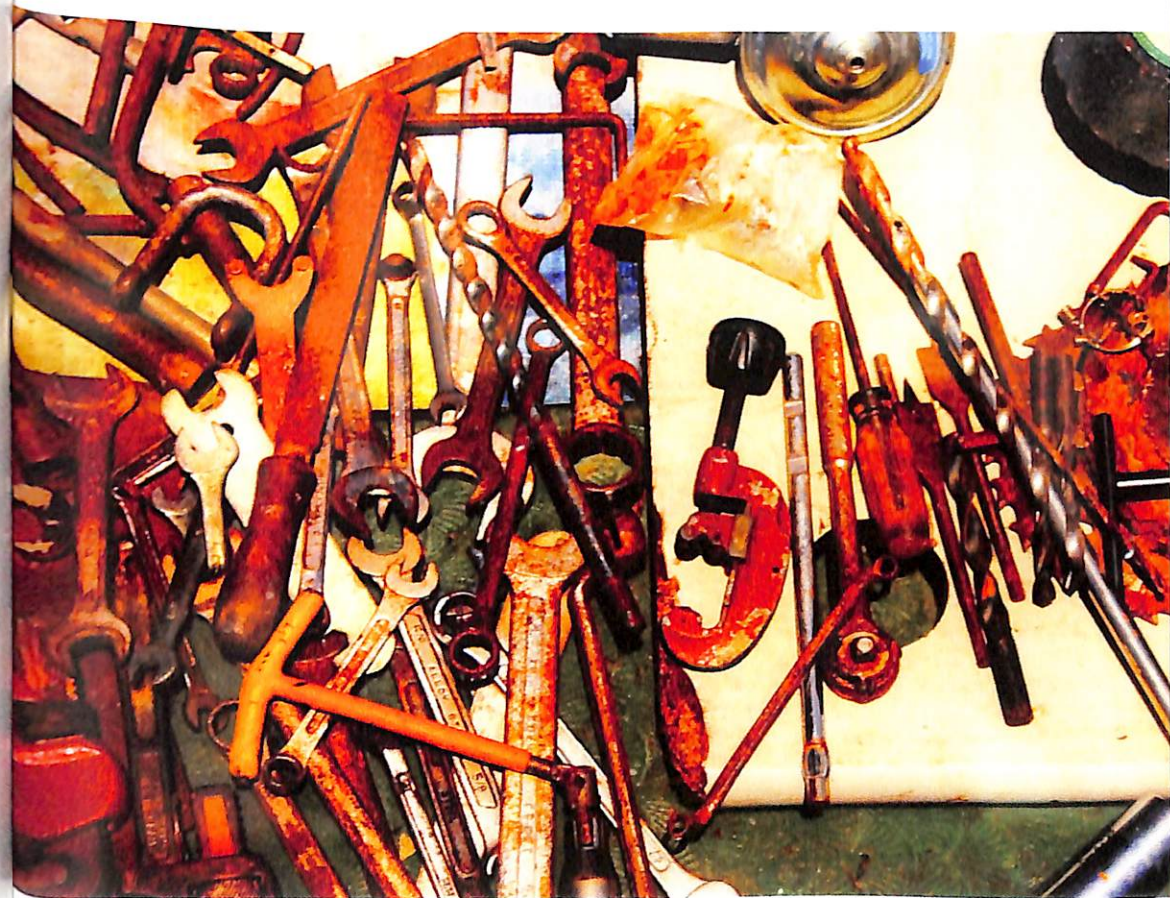


Fotografia


Primer premio

Lo hierro

Sabrina Hernández Batlle



Luisa F. Medina de Frías

Nació en la ciudad de Salcedo, República Dominicana, hija de los señores Domingo Medina Tabar y Fabiola Bernabé, cursó sus estudios primarios y secundarios en dicha ciudad, sus estudios universitario fueron realizados en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, (UASD), Lic. en Economía y en la Universidad Tecnológica de Santiago, (UTESA), Lic. en Contabilidad.

Desempeñó varias posiciones en el sector privado, ingresando al Banco Central de la República Dominicana en el año 1996, donde ocupó varias posiciones, siendo esta última Subdirectora del Departamento de Planificación y Presupuesto, con dicha posición fue jubilada en marzo del 2012.

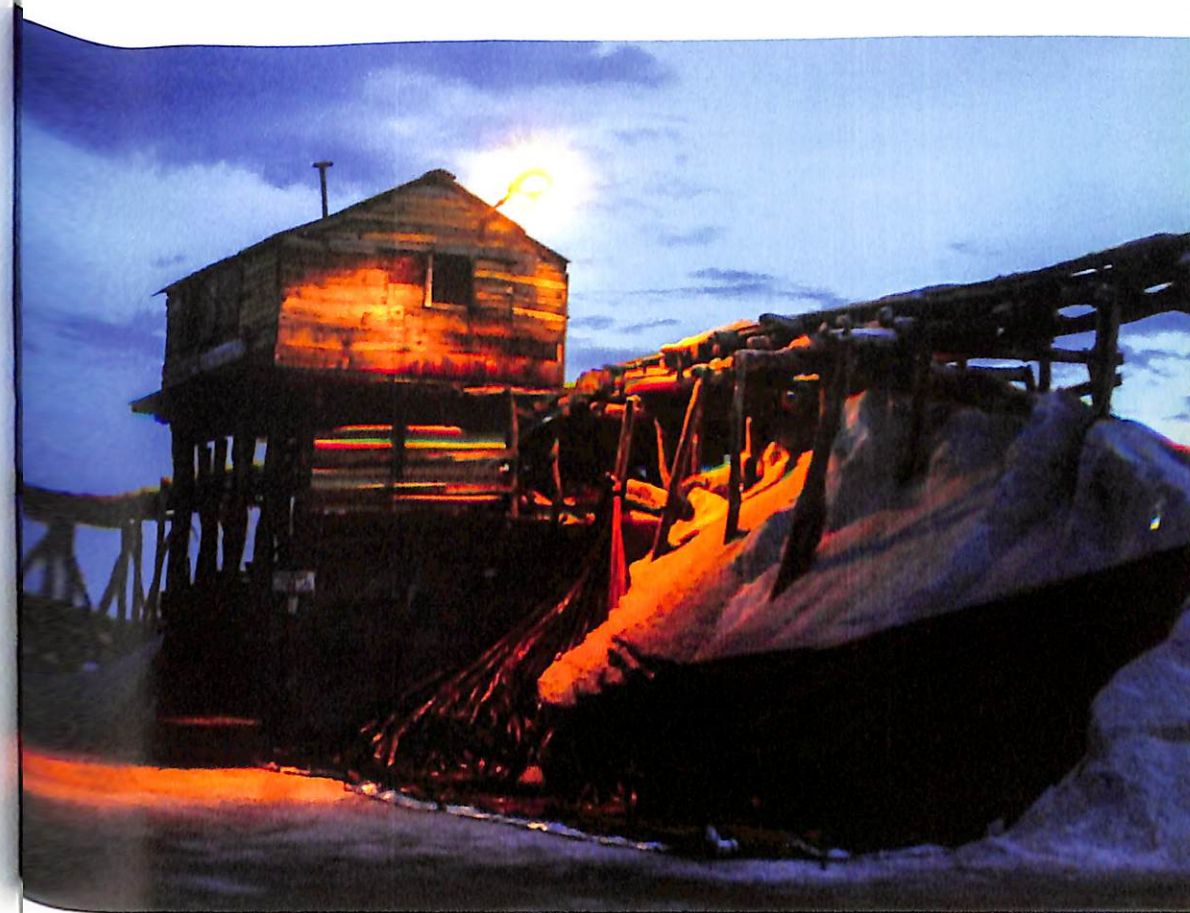
Esta casada con el Sr. Milton Frías Gómez, desde hace varios años, su pasión por la fotografía hizo que este entretenimiento pasara de un pasatiempo a un arte, ha realizado varios cursos fotográficos, así mismo, sus trabajos fotográficos mantienen una presencia constante en diferentes paginas fotografías digitales locales e internacionales, del mismo modo interactuando mediante foros y paneles con otros fotógrafos del área.

En la actualidad esta desarrollando su propio proyecto fotográfico y manteniendo una presencia activa en los diferentes concursos locales e internacionales en diferentes áreas de la fotografía.

Segundo premio

Sal del pacto

Luisa F. Medina de Frías



Wagner David Figuereo De Jesús

Es un joven de 30 años, que ingresó a la Contraloría de nuestra institución el 5 de abril de 2010, estudió en INTEC; a pesar de ser Ingeniero Industrial con grado de maestría, siempre ha tenido una afinidad por el arte en general, sus trabajos fotográficos han sido reconocido varias veces por el Ministerio de Cultura, y ha participado en varios concursos de escritura donde también se le ha reconocido; escribe cuentos desde temprana edad y también le gusta la actuación. El mayor fuerte de este artista es la música, ya que es el área del arte donde más a sido reconocido nacionalmente, Wagner ha formado parte de varios grupos de musicales del país, los que lo han llevado a ser nominados dos veces a los Premios Casandra en la categoría Pop Rock.

Wagner define el arte como: “La capacidad que tiene una persona de transmitir un sentimiento ya sea a través de una fotografía, una pintura, poesía, música o cualquier otra expresión de arte. Entiende que un mismo sentimiento se puede mostrar de distintas formas, y que el artista es quien tiene el don de sentirlos tan agudos que puede entregarlo al prójimo plasmándolos en papel o en el aire para quienes se identifican con este”.

Tercer premio

Topos de metal

Wagner David Figuereo De Jesús



Cinthy María Mejía Méndez

Nació el 12 de mayo de 1984. Santo Domingo (de raíces su-
reñas). Licenciada en Mercadeo (UNIBE), *Master in International
Business and Management* (EAE/ESCE).

En lo personal: hija, hermana, tía y amiga. amante de los
deportes, fiel escogidista. En la eterna conquista de convertir lo
amargo en dulce. Lo mejor es dar sin esperar.

En la fotografía: mis cualidades, gustos y forma de ser des-
piertan mi entusiasmo por la fotografía. Me encanta viajar y que
el recuerdo quede plasmado porque recordar es vivir. Cada ama-
necer y atardecer es diferente y cada uno tiene su encanto. La
vida está llena de momentos, hay que aprovecharlos y capturar-
los. Mi sonrisa es mi mejor vestido. Los colores y paisajes llaman
mi atención. Los detalles hacen la diferencia. Y en palabras del
filósofo griego Aristóteles: "Ir siempre de lo simple a lo com-
puesto".

Mención de honor

Color block

Cinthy María Mejía Méndez



Mención de honor

Calma en la salina

Rut Mabel Herrera Ruiz



Amelia Ortiz Rey

Nació en la ciudad de Santo Domingo, capital de República Dominicana, en el año 1976. Ingresó al Luis Muñoz Rivera en el 1996, donde hizo un Secretariado Ejecutivo Bilingüe; dos años después ingresó a la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra donde estudió Administración de Empresas. Es madre de Isabella Ortiz.

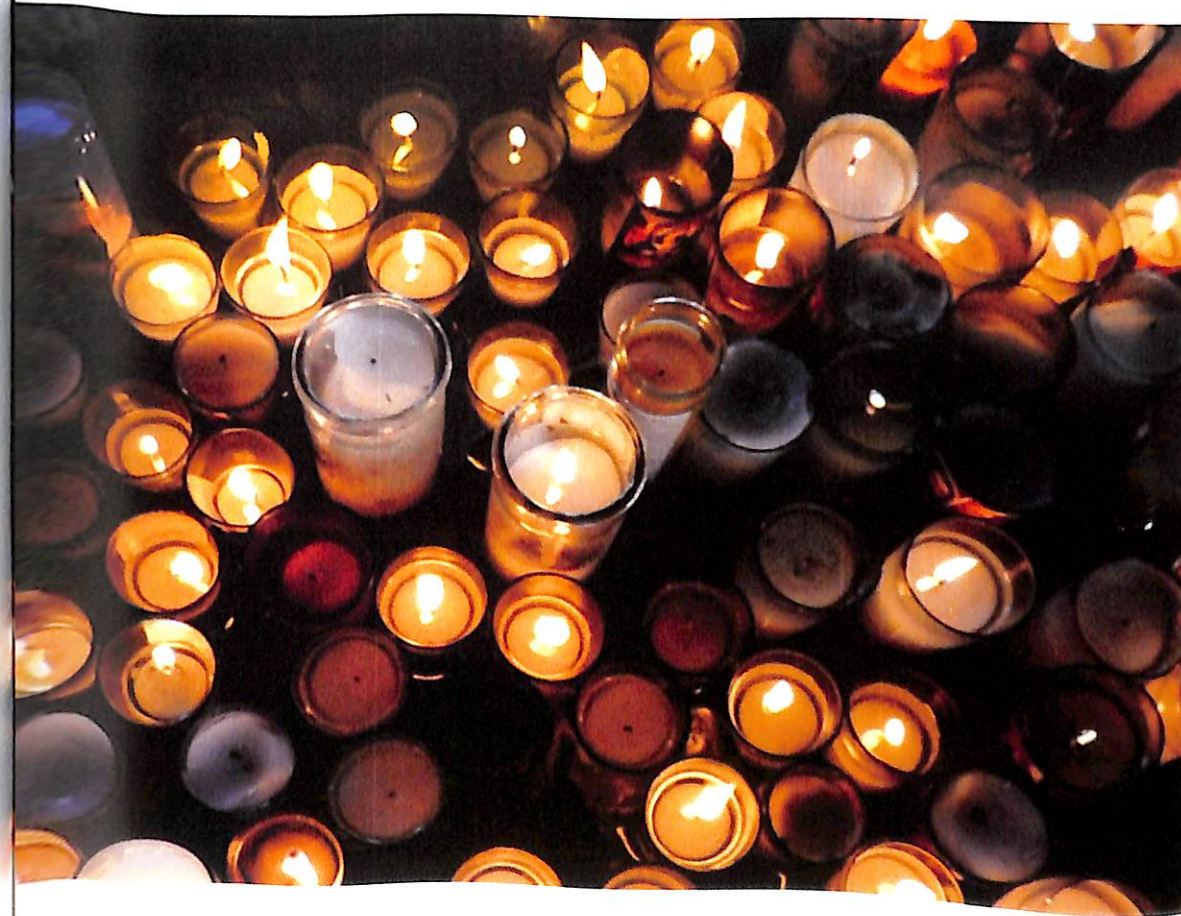
Ingresó al Departamento Administrativo del Banco Central en el 2004. Actualmente labora en el Departamento de Sistemas y Tecnologías en la coordinación interna con los usuarios del Banco Central que participan en determinado proyecto y que utilizan el Sistema Bancario en Línea y con las instituciones financieras del sector público y privado, control, monitoreo y transferencia de las remisiones de informaciones (SBL) a la base de datos del Banco Central, entrena a los usuarios, operadores y personal del soporte y es *Security Officer* de SWIFT (SSO).

Participó por primera vez en el Concurso de Arte y Literatura en el 2007, obteniendo una mención de honor en fotografía.

Mención de honor

Promesas encendidas

Amelia Ortiz Rey



Mención de honor

Cansados del camino

Sabrina Hernández Batlle



Julinette Alexandra Morales Báez

Nació el 22 de febrero de 1989, realizó sus estudios secundarios en la Universidad Iberoamericana (UNIBE) como licenciada en Derecho.

Ingresó el 9 de marzo de 2009 a la Contraloría del Banco Central de la República Dominicana, actualmente se desempeña en la institución como Abogada en el Departamento Internacional.

Siempre ha tenido interés por la literatura, el arte y ramas afines, sintiendo una particular atracción por la poesía y fotografía, animándose así a participar por primera vez en el “Concurso de Arte y Literatura” de la institución en el 2013, obteniendo Mención de Honor. También se desempeña en la práctica de deportes como boliche y equitación.

Mención de honor

La belleza de la humildad

Julinette Alexandra Morales Báez



Ganadores del Concurso
de Arte y Literatura del Banco Central
de la República Dominicana



Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2012	Cuento	Cura en salud	Narda Cecilia Marizán Méndez	Primer premio
2012	Cuento	El día que se acabaron los pobres	Domingo Marte	Segundo premio
2012	Cuento	El último recurso	Sabrina Hernández Batlle	Tercer premio
2012	Cuento	Reflexiones	Narda Cecilia Marizán Méndez	Mención de honor
2012	Cuento	Pelotero serás	Domingo Marte	Mención de honor
2012	Cuento	Viendo el álbum de Aurelia y sus alrededores	Ariadna Adames Rojas	Mención de honor
2012	Pintura	Consejos del sommelier	Yolanda Esteban	Primer premio
2012	Pintura	Los cuatro ausentes	Manuel A. Concepción	Segundo premio
2012	Pintura	Tabla de quesos	Cándida V. Laureano de Mejía	Tercer premio
2012	Pintura	Frutas campestres	Juan Elidio Estévez Hurtado	Mención de honor
2012	Pintura	Hospital de Bari	María Antonia Suero	Mención de honor
2012	Pintura	Viñedo	Cándida V. Laureano de Mejía	Mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2012	Pintura	Delivery del colmado	Miriam Rivera de Velázquez	Mención de honor
2012	Pintura	Despacio	Ariadna Adames Rojas	Mención de honor
2012	Dibujo	Cruda realidad	Hilda Andreína Santos de Rosario	Primer premio
2012	Dibujo	Granadas	Geraldo Amable Pimentel Ramírez	Segundo premio
2012	Dibujo	La salvaje blanca	Juan Pérez Hernández	Tercer premio
2012	Dibujo	Ecuanimidad	Juan Pérez Hernández	Mención de honor
2012	Dibujo	La vida es un cristal	Leyda Lantigua de Mejía	Mención de honor
2012	Dibujo	Hojas (Todo lo contiene todo)	María Antonia Suero	Mención de honor
2012	Fotografía	Heavy metal	Sabrina Hernández Batlle	Primer premio
2012	Fotografía	Naturaleza propia	Mayra Arvelo Hoepelman	Segundo premio
2012	Fotografía	El fogón	Amelia Ortiz Rey	Tercer premio
2012	Fotografía	Protección	Ana Alexandra Pérez de Montás	Mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2012	Fotografía	Al son del amor añejo	Wagner David Figuereo de Jesús	Mención de honor
2012	Fotografía	Los colores del campo	Wagner David Figuereo de Jesús	Mención de honor
2012	Fotografía	Encuentro	Hilda Andreína Santos del Rosario	Mención de honor
2012	Fotografía	Caso cerrado	Manuel A. Concepción	Mención de honor
2012	Fotografía	Dulce acercamiento #2	Francisco de la Cruz Sepúlveda	Mención de honor
2011	Cuento	Eran muy altas las olas	Ariadna Adames Rojas	Primer premio
2011	Cuento	Entre plumas y espejitos	Sabrina Hernández Batlle	Segundo premio
2011	Cuento	Las muletas de mi vida	Raysa Kelly Gómez	Tercer premio
2011	Cuento	El silencio de Nina	Denisse F. Comarazamy Figueroa	Mención de honor
2011	Pintura	Las mandarinas	Cándida Laureano Domínguez de Mejía	Primer premio
2011	Pintura	Carbonera	Mayra Arvelo Hoepelman	Segundo premio
2011	Pintura	Calabazas	Cándida Laureano Domínguez de Mejía	Tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2011	Pintura	Jugando con la vida	Maritza Balbuena Alvarado	Mención de honor
2011	Dibujo	Unos sí, unos no	Hilda Andreína Santos del Rosario	Primer premio
2011	Dibujo	Herencias	Juan Pérez Hernández	Segundo premio
2011	Dibujo	Acordeón melódico	Rosa Khoury	Tercer premio
2011	Dibujo	Sobreviviendo	Amelia Ortiz Rey	Mención de honor
2011	Dibujo	Programando la jugada	Manuel A. Concepción	Mención de honor
2011	Fotografía	Inmaculada	Sabrina Hernández Batlle	Primer premio
2011	Fotografía	Cuesta arriba	Sabrina Hernández Batlle	Segundo premio
2011	Fotografía	El tapa pinches	Rafael V. Ravelo Peña	Tercer premio
2011	Fotografía	Seria labor U.S.A.	Rafael V. Ravelo Peña	Mención de honor
2011	Fotografía	Melodías tristes de una historia sin contar	Sabrina Hernández Batlle	Mención de honor
2011	Fotografía	Biliguer el carbonero	Nathalie Moquete Villar	Mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2011	Fotografía	Salvavidas	Amelia Ortiz Rey	Mención de honor
2010	Cuento	¿Por qué será?	Eunice Durán de Vásquez	Primer premio
2010	Cuento	Una vía	Sabrina Hernández Batlle	Segundo premio
2010	Cuento	Zurciendo la esperanza	Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
2010	Cuento	El encuentro	Rafael Eduardo Cintrón Díaz	Primera mención de honor
2010	Cuento	El último acto	Nércido Melanio Vargas	Segunda mención de honor
2010	Cuento	Cocoteco	Maribel Ramírez Peralta	Tercera mención de honor
2010	Pintura	Villa Altagracia	Ariadna Adames Rojas	Primer premio
2010	Pintura	Esperando por el agua	Sonia Angélica Pereyra Ariza	Segundo premio
2010	Pintura	La casa de doña Mecho	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Tercer premio
2010	Pintura	Paisaje colonial dominicano	Ariadna Adames Rojas	Primera mención de honor
2010	Pintura	Reflejos nuestros	Luis Enrique Corniel	Segunda mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2010	Dibujo	Mary Gaby	Maritza Balbuena Alvarado	Primer premio
2010	Dibujo	El viejo Suly	Teresa Calderón Cabral	Segundo premio
2010	Dibujo	Sendero	Amelia Ortiz Rey	Tercer premio
2010	Dibujo	Impotencia en el desastre	Maritza Balbuena Alvarado	Mención de honor
2010	Fotografía	Abandono antes del inicio	Marianela del C. Matos Pichardo	Primer premio
2010	Fotografía	Libertad	Ana Alexandra Pérez de Montás	Segundo premio
2010	Fotografía	Los trapitos al sol	Amelia Ortiz Rey	Tercer premio
2010	Fotografía	Flores de papel	Ana Alexandra Pérez de Montás	Primera mención de honor
2010	Fotografía	Lingote	Amelia Ortiz Rey	Segunda mención de honor
2010	Fotografía	Bailando Cibao adentro	Juan Elidio Estévez Hurtado	Tercera mención de honor
2010	Fotografía	Camuflaje	Sergio Salvador Sánchez Díaz	Cuarta mención de honor
2010	Fotografía	La excepción de Platón	Roseily Karina Dájer Cruz	Quinta mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2010	Fotografía	!!!En marcha!!!	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Sexta mención de Honor
2010	Fotografía	¿Por qué?	María del Carmen Cassá Calzada	Séptima mención de honor
2010	Fotografía	Mirando al este	María del Carmen Cassá Calzada	Octava mención de honor
2009	Cuento	Herencia desconocida	Julio G. Andújar Scheker	Primer premio
2009	Cuento	Arenas movedizas	Maribel Ramírez Peralta	Segundo premio
2009	Cuento	Y quizás después vendremos	Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
2009	Cuento	La nube	Sabrina Hernández Batlle	Primera mención de honor
2009	Cuento	El amor no ve	Ellen Pérez Ducy	Segunda mención de honor
2009	Cuento	La fuente	Rafael Eduardo Cintrón Díaz	Tercera mención de honor
2009	Cuento	La voz sin rostro	Fausto Rodríguez Gómez	Cuarta mención de honor
2009	Cuento	Que no queden huellas	Teresa Calderón Cabral	Quinta mención de honor
2009	Cuento	Como almas en pena	Nércido Melanio Vargas	Sexta mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2009	Pintura	Masa de pan	Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Primer premio
2009	Pintura	Yolero	Ariadna Adames Rojas	Segundo premio
2009	Pintura	Paja, tierra y cal	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Tercer premio
2009	Pintura	Naranjas en flor	Ana Celina Fondeur Cernuda	Primera mención de honor
2009	Pintura	Fresa, mora y cramberry	Cándida V. Laureano de Mejía	Segunda mención de honor
2009	Pintura	Las escobas	Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Tercera mención de honor
2009	Dibujo	Los trastos de la abuela	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer premio
2009	Dibujo	Las piezas del lápiz	Meiby Yahaira Ng. Rijo	Segundo premio
2009	Dibujo	Bodegón	Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
2009	Fotografía	Reggasetón	Sabrina Hernández Battle	Primer premio
2009	Fotografía	Misterio	Luis Francisco M. Guerrero Álvarez	Segundo premio
2009	Fotografía	Reflejo	Teresa Calderón Cabral	Tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2009	Fotografía	Sosiego	Amelia Ortiz Rey	Primera mención de honor
2009	Fotografía	Inocencia	Segio Sánchez	Segunda mención de honor
2009	Fotografía	Bella entre las bellas	Sheyla C. Hernández Concepción	Tercera mención de honor
2009	Fotografía	Definitivamente... no con los pies sobre la tierra	Saskia Hendrickje Astwood de Peña	Cuarta mención de honor
2008	Cuento	Sin bolitas azules la tarde es otra cosa	Ariadna Adames Rojas	Primer premio
2008	Cuento	Rodolfo	Teresa Calderón Cabral	Segundo premio
2008	Cuento	Los hombres no lloran	Luis Antonio Sánchez Cavallo	Tercer premio
2008	Cuento	Locura, aquel tiempo de tristeza	Ariadna Adames Rojas	Primera mención de honor
2008	Cuento	Un gato como regalo	Luis Fco. Córdova Vásquez	Segunda mención de honor
2008	Cuento	Que viva el toro	Máximo Mendoza	Tercera mención de honor
2008	Cuento	Hoy	Rafael Eduardo Cintrón Díaz	Cuarta mención de honor
2008	Cuento	Sísifa	Ellen Pérez Ducy	Quinta mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2008	Cuento	Anorexius tremis	Patricia Carolina Landolfi	Sexta mención de honor
2008	Cuento	El mechón	Nércido Melanio Vargas	Séptima mención de honor
2008	Pintura	Zanahoria	Cándida V. Laureano de Mejía	Primer premio
2008	Pintura	Bodegón de luz	Ariadna Adames Rojas	Segundo premio
2008	Pintura	Bodegón en sepia	Teresa Calderón Cabral	Tercer premio
2008	Pintura	Los tulipanes	Cándida V. Laureano de Mejía	Primera mención de honor
2008	Pintura	El Ozama camina por Guachupita	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segunda mención de honor
2008	Pintura	Amapolas en el campo de Francia	Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercera mención de honor
2008	Pintura	Ternura	Maritza Balbuena Alvarado	Cuarta mención de honor
2008	Dibujo	Flor de loto	Juan Elidio Estévez Hurtado	Primer premio
2008	Dibujo	Mañana campesina	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo premio
2008	Dibujo	La barquita	Ysabel Yrene Lora Ramírez	Tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2008	Dibujo	Algunas manzanas	Ysabel Yrene Lora Ramírez	Mención de honor
2008	Fotografía	El colorao	Alejandro Guzmán Ieromazzo	Primer premio
2008	Fotografía	Zupia	Sabrina Hernández Batlle	Segundo premio
2008	Fotografía	Sin aplausos por favor	Alfredo Antonio Gell Gómez	Tercer premio
2008	Fotografía	Alfarero en creación	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Segunda mención de honor
2007	Cuento	La estufa	Teresa Calderón Cabral	Primer premio
2007	Cuento	Pensar en Sandra	Luis Fco. Córdova Vásquez	Segundo premio
2007	Cuento	Sangre fría, sangre azul	Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
2007	Cuento	La muerte de Clemencia	Luis Rafael Santana Santana	Mención de honor
2007	Pintura	La casa de los manglares	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer primer premio
2007	Pintura	Abstracto I	Maritza Balbuena Alvarado	Segundo primer premio
2007	Pintura	El mantel verde	Silvana Bichi de Melo	Segundo premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2007	Pintura	Carbonero	Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Tercer premio
2007	Pintura	Casa de madera	Ariadna Adames Rojas	Segundo tercer premio
2007	Pintura	Los molinos en el Ozama	Robinson Antonio Peña Pérez	Primera mención de honor
2007	Pintura	Hortensias azules	Silvana Bichi de Melo	Segunda mención de honor
2007	Fotografía	A través del tiempo	Sheyla C. Hernández Concepción	Primer premio
2007	Fotografía	La devoción del pueblo	Carolina Ramos de Marranzini	Segundo premio
2007	Fotografía	Devota	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Segundo segundo premio
2007	Fotografía	Juanchito soñador	Saskia Hendrickje Astwood de Peña	Tercer premio
2007	Fotografía	La cura del hipo	Amelia Ortiz Rey	Mención de honor
2006	Cuento	Reencuentro	Luis Sánchez Cavallo	Primer premio
2006	Cuento	Solo un sueño	Nércido Melanio Vargas	Segundo premio
2006	Cuento	Manabao	Ellen Pérez Ducy	Tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2006	Pintura	Vendedor de tomates	Cándida Laureano de Mejía	Primer premio
2006	Pintura	Reflejo de nuestro amor	Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio
2006	Pintura	Habichuelas	Cándida Laureano de Mejía	Primer tercer premio
2006	Pintura	El fogón de mi abuela	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo tercer premio
2006	Dibujo	América es mujer, la naturaleza es mujer	Patria M. Román G.	Primer premio
2006	Dibujo	Naturaleza muerta	Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio
2006	Fotografía	Mesa redonda	Sheyla C. Hernández Concepción	Primer premio
2006	Fotografía	Huellas en las dunas	Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio
2006	Fotografía	Verde que te quiero verde	Anabelle Linares	Tercer premio
2006	Fotografía	Manos laboriosas	Anabelle Linares	Primera mención de honor
2006	Fotografía	Flora y fauna	Luis Manuel Ferreras	Segunda mención de honor
2005	Cuento	Que veinte años no es nada	Julio G. Andújar Scheker	Primer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2005	Cuento	El regreso	Sarah Maribel Pérez Dominici	Segundo premio
2005	Cuento	Sorpresa apasionada	Rolando Nicolás Bodden Peguero	Tercer premio
2005	Cuento	La decisión de Carmen	Luis Antonio Sánchez Cavallo	Mención de honor
2005	Pintura	Paila sabrosa	Marcela Pérez de Martí	Primer premio
2005	Pintura	Bodegón romántico	Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo primer premio
2005	Pintura	Bodegón cubismo en transparencia	Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio
2005	Pintura	Pesadumbre	Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Tercer Premio
2005	Pintura	Ruina dominicana	Rosa María Ureña Cordero	Segundo tercer premio
2005	Fotografía	Jean Pierre	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Primer premio
2005	Fotografía	Lo amargo de lo dulce	Anabelle Linares	Segundo premio
2005	Fotografía	Descansando	Sheyla C. Hernández Concepción	Segundo segundo premio
2005	Fotografía	Reflejos de una imagen	Sheyla C. Hernández Concepción	Tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2002	Cuento	El último viernes	Juan Manuel Prida Busto	Primer premio
2002	Cuento	La última caja de don Ico	Henry Almonte Diloné	Segundo premio
2002	Cuento	La Europa de mis euros	Josefina Rosa Durán	Tercer premio
2002	Cuento	El asco	Juan Manuel Prida Busto	Mención de honor
2002	Dibujo	Bodegones y flores	José Polanco Santana	Primer premio
2002	Dibujo	Maternidad	Vladimir Bretón Méndez	Segundo premio
2002	Pintura	Cambita III	Marcela Pérez de Martí	Primer premio
2002	Pintura	Ilusión	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo premio
2002	Pintura	Esparcimiento	Vladimir Bretón Méndez	Tercer premio
2002	Pintura	El hindú	Ivonne Cecilia Guerrero Gómez	Tercer premio
2002	Pintura	Labrantío	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Mención de honor
2002	Fotografía	Oval	Rosa E. Canahuate	Primer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2002	Fotografía	Crepúsculo sobre el Lago Enriquillo	José Polanco Santana	Segundo premio
2002	Fotografía	...atándose al atabal	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Tercer premio
2002	Fotografía	Pepa de granada en limbo	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Mención de honor
2001	Cuento	Dos cuentos	Henry Almonte Diloné	Primer premio
2001	Cuento	Frente a la nada, dedos de ruina	Juan Manuel Prida Busto	Segundo premio
2001	Cuento	El primer encuentro	Juan Manuel Prida Busto	Tercer premio
2001	Cuento	Solo lo hice una vez	Rolando Nicolás Bodden Peguero	Primera mención de honor
2001	Cuento	Resplandor	Mirtha Celeste Disla Díaz	Segunda mención de honor
2001	Pintura	Plenitud	Vladimir A. Bretón Méndez	Primer premio
2001	Pintura	El coquero	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo premio
2001	Pintura	Margaritas en mi ventana	Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercer premio
2001	Pintura	Chavón	Maritza Balbuena Alvarado	Primera mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2001	Pintura	Quinceañera de raza negra	Marcela Pérez de Martí	Segunda mención de honor
2001	Fotografía	Lago azul	Rafael V. Ravelo Peña	Primer premio
2001	Fotografía	Paisaje de palmeras	Rafael V. Ravelo Peña	Primer segundo premio
2001	Fotografía	Expresión de carnaval	José C. Polanco Santana	Segundo segundo premio
2001	Fotografía	Rostro de carnaval	Pedro Antonio Fernández	Primer tercer premio
2001	Fotografía	Ve y lleva la paz	Domingo de la Cruz	Segundo tercer premio
2000	Cuento	Venganza	Henry Almonte Diloné	Primer premio
2000	Cuento	Amores de fin de año	Luis R. Santos Lora	Segundo premio
2000	Cuento	Desvelo	Elsa Ramírez	Tercer premio
2000	Cuento	El extraño hombre oscuro	Luis José Bourget	Tercer premio
2000	Pintura	Sobrevivencia	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer premio
2000	Pintura	Sueño de juventud	Sarah Perelló Cruz	Segundo premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
2000	Pintura	Cambita I	Marcela Pérez de Martí	Segundo premio
2000	Pintura	Pórtico a la paz	Dinorah Baéz de Pérez	Tercer premio
2000	Pintura	Puente de Azua	María Mercedes Cubilete Rodríguez	Mención de honor
2000	Pintura	Frutas y vinos	Yolanda Esteban de León	Mención de honor
2000	Fotografía	Banco Central y la globalización	Pedro Antonio Fernández Pérez	Primer premio
2000	Fotografía	Fe y esperanza	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Primer premio
2000	Fotografía	Reflejos	Rafael Virgilio Ravelo Peña	Segundo premio
2000	Fotografía	Vestigios de un sueño sobre la playa de Juanillo	Domingo de la Cruz	Tercer premio
2000	Fotografía	¿Naturaleza?	Cynthia Alexandra Valenzuela Acosta	Mención de honor
2000	Fotografía	Debajo del marco	José Polanco Santana	Mención de honor
2000	Fotografía	Crepúsculo antillano	Juan E. Estévez Hurtado	Mención de honor
1999	Cuento	Diagnóstico	Henry Almonte Diloné	Primer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1999	Cuento	Huída	Milagros Ramírez	Segundo premio
1999	Cuento	Intimidaciones	Mirta Disla	Tercer premio
1999	Poesía	Milenium	Henry Almonte Diloné	Segundo premio
1999	Escultura	La Juana	Federico Antonio Pérez M.	Primer premio
1999	Escultura	Mi luz que no llegó	Leoncio Nicolás Rijo Meléndez	Segundo premio
1999	Escultura	Bouquet de girasoles para las heroínas de Ojo de Agua	Domingo de la Cruz	Tercer premio
1999	Escultura	Arcoiris de formas	Domingo de la Cruz	Mención de honor
1999	Pintura	La barca abandonada	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer premio
1999	Pintura	Lo nuestro	Rosa María Ureña Cordero	Segundo primer premio
1999	Pintura	Autorretrato II	Robinson Antonio Peña Pérez	Segundo premio
1999	Pintura	Naturaleza desnuda	Dinorah Báez de Pérez	Primer tercer premio
1999	Pintura	Bodegón de frutas	Yolanda Esteban de López	Segundo tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1999	Pintura	Cayenas	Ana Celina Fondeur Cernuda	Mención de honor
1998	Cuento	Resurrexo	Henry Almonte Diloné	Primer premio
1998	Cuento	Ambigüedad	Mirtha Celeste Disla Díaz	Segundo premio
1998	Cuento	La imagen de tu corazón	Elvis Soto Batista	Tercer premio
1998	Pintura	El gallero	Marcela Pérez de Martí	Primer premio
1998	Pintura	Nostalgia campesina	Robinson Ant. Peña Pérez	Segundo primer premio
1998	Pintura	Bodegón	Mairena Molina	Primer segundo premio
1998	Pintura	Bodegón de naranjas	Robinson Ant. Peña Pérez	Segundo segundo premio
1998	Pintura	Casita de campo I	Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer tercer premio
1998	Pintura	Evolución del arte	José Alberto Jiménez	Segundo tercer premio
1998	Pintura	El paraje	Marcela Pérez de Martí	Primera mención de honor
1998	Pintura	La espera	Emilia Linares	Segunda mención de honor

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1998	Pintura	Bodegón en pastel	Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercera mención de honor
1998	Escultura	Primavera fecunda	Domingo de la Cruz	Primer lugar
1998	Escultura	El muro de Berlín	Domingo de la Cruz	Segundo premio
1998	Escultura	Sacrificio	Federico M. Peña M.	Tercer premio
1997	Cuento	Al filo del destiempo	Juan Manuel Prida Busto	Primer premio
1997	Cuento	Sueños enmarcados	Juan Manuel Prida Busto	Primer segundo premio
1997	Cuento	Y en la tarde, también recoge azucenas	Luis José Bourget García	Segundo segundo premio
1997	Cuento	La conclusión de Velaldorso Soto	Ramón Echavarría	Primer tercer premio
1997	Cuento	Holocausto	Mirtha Celeste Disla Díaz	Segundo tercer premio
1997	Poesía	El fuego de la última rosa votiva	Luis José Bourget García	Primer premio
1997	Poesía	Mar y tierra	Henry Almonte Diloné	Mención de honor
1997	Pintura	Sopera	Marcela Pérez de Martí	Primer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1997	Pintura	Investigación taína	José A. Jiménez	Segundo premio
1997	Pintura	Limones	Mercedes Pérez Uribe	Tercer premio
1997	Pintura	Sombra	Maritza Balbuena Alvarado	Primera mención de honor
1997	Pintura	Punking Cruxifiction	Francisco De la Mota Sánchez	Segunda mención de honor
1997	Pintura	Picardía senil	Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercera mención de honor
1997	Pintura	Eclipse	Cynthia Valenzuela	Cuarta mención de honor
1997	Escultura	Colapso	Francisco De la Mota Sánchez	Primer premio
1997	Escultura	Residuo	Federico Peña Martínez	Segundo premio
1997	Escultura	¿Sin idea?	Cynthia Valenzuela	Tercer premio
1996	Cuento	La nueva era	Luis José Bourget García	Primer premio
1996	Cuento	Réquiem	Henry Almonte Diloné	Segundo premio
1996	Cuento	El esqueleto en el armario de la abuela Lucía	Fabiola M. Herrera de Valdez	Tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1996	Cuento	El sueño de Elena	Pedro Julián Atilés Nin	Primera mención de honor
1996	Cuento	Un encuentro feliz	Eduardo Rodríguez P.	Segunda mención de honor
1996	Poesía	Complicaciones en el tiempo	Miguel J. Escala	Primer premio
1996	Poesía	Serpiente de la noche	Luis José Bourget García	Segundo premio
1996	Poesía	Tres poemas: patria, afiliación del ser, timón adentro	Octavio Amiama Castro	Tercer premio
1996	Pintura	Yolas	Emilia Linares	Primer premio
1996	Pintura	El arreglo	Maritza Balbuena Alvarado	Segundo premio
1996	Pintura	Jarra taína	José Alberto Jiménez	Tercer premio
1996	Pintura	Desde el balcón	Sheyla C. Hernández Concepción	Primera mención de honor
1996	Pintura	Frutos y vegetales dominicanos	Martín Bolívar Jiménez	Segunda mención de honor
1996	Escultura	¿Sexo débil?	Cynthia Valenzuela	Primer premio
1996	Escultura	Si fueras santo	Francisco De la Mota Sánchez	Segundo premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1996	Escultura	El adiós	Cynthia Valenzuela	Mención de honor
1995	Cuento	Suicidario	Henry Almonte Diloné	Primer premio
1995	Cuento	Las dagas del deicidio	Juan Manuel Prida Busto	Segundo premio
1995	Cuento	Liberación de la tortuga	Luis José Bourget García	Tercer premio
1995	Cuento	Ansiedad	Ana Maritza Félix Martínez	Primera mención de honor
1995	Cuento	Solo un cuento	Mirtha Celeste Disla Díaz	Segunda mención de honor
1995	Poesía	Hermano múltiple	Octavio Amiama Castro	Primer premio
1995	Poesía	La muerte es el invierno	Luis José Bourget García	Segundo premio
1995	Poesía	Procedencia	Henry Almonte Diloné	Tercer premio
1995	Pintura	La mesita	Maritza Balbuena Alvarado	Primer premio
1995	Pintura	Día y noche	Francisco De la Mota Sánchez	Segundo premio
1995	Pintura	Bodegón	Teresa Calderón Cabral	Tercer premio

Año	Categoría	Obra	Autor	Galardón
1995	Pintura	Guineos con naranjas	Robinson Ant. Peña Pérez	Primera mención de honor
1995	Pintura	La justicia de Dios vs. la justicia del hombre	Margarita Urbáez	Segunda mención de honor
1995	Escultura	Behique con guayza	Miguel Estrella Gómez	Primer premio
1995	Escultura	Pareja	Francisco De la Mota Sánchez	Segundo premio
1995	Escultura	El retoño	Cynthia Valenzuela	Tercer premio

Miembros del jurado del
Concurso de Arte y Literatura
(1995-2013)



Miembros del jurado del
Concurso de Arte y Literatura
(1995-2013)



Año 1995

Lic. José Alcántara Almánzar
Lic. Laura Gil
Lic. Alberto Bass
Lic. Sócrates Olivo

Año 1996 - 1997

Lic. José Alcántara Almánzar
Lic. Laura Gil
Lic. Alberto Bass
Prof. Aída Bonnelly de Díaz
Lic. José del Castillo
Lic. Miguel Reyes Sánchez

Año 1998 - 2002

Lic. José Alcántara Almánzar
Lic. Alberto Bass
Prof. Aída Bonnelly de Díaz
Lic. José del Castillo
Lic. Miguel Reyes Sánchez
Lic. Marianne de Tolentino

Año 2005 - 2006

Lic. José Alcántara Almánzar
Lic. Alberto Bass
Prof. Aída Bonnelly de Díaz
Lic. Marianne de Tolentino
Ing. Henry Almonte Diloné
Lic. Vladimir Velázquez Matos

Año 2007 - 2009

Lic. José Alcántara Almánzar
Lic. Alberto Bass
Lic. Marianne de Tolentino
Ing. Henry Almonte Diloné
Lic. Vladimir Velázquez Matos
Lic. Ángela Hernández

Año 2010

Lic. José Alcántara Almánzar
Lic. Alberto Bass
Lic. Marianne de Tolentino
Lic. Luis Martín Gómez Perera
Lic. Vladimir Velázquez Matos
Lic. Ángela Hernández

Año 2011 - 2013

Lic. José Alcántara Almánzar
Lic. Alberto Bass
Lic. Marianne de Tolentino
Lic. Luis Martín Gómez Perera
Lic. Vladimir Velázquez Matos
Lic. Ángela Hernández
Lic. Domingo Batista

Colección bibliográfica
del Banco Central
de la República Dominicana



SERIE ARTE Y LITERATURA

Alcántara Almánzar, José

Catálogo de la colección del Banco Central (en colaboración con Luis José Bourget)

La aventura interior (1ra. ed. 1997, 2da. ed. 2008)

Pedro Henríquez Ureña : antología mínima (prólogo, selección y apéndices)

Almánzar R., Armando

Arquímedes y el Jefe y otros cuentos de la Era (1ra. ed. 1999, 1ra. reimp. 2008)

Concerto grosso : cuentos

Thanksgiving Day

Álvarez, Soledad

De primera intención : ensayos y comentarios sobre literatura

Amiama Castro, Octavio

Xavier Amiama, pintor de la noche de Haití : biografía novelada

Blonda, Máximo Avilés

Cuaderno de la infancia (1ra. ed. 1998, 2da. ed. 2007)

Banco Central de la República Dominicana. Departamento Cultural (Editor)

Dos coloquios sobre la obra de Juan Bosch

Los tesoros artísticos del Banco Central (catálogo)

Pinacoteca (1ra. ed. 1999; 1ra. reimp. 2001; 2da. reimp. 2003; 2da. ed. 2005; 3ra. ed. 2009)

Beiro Álvarez, Luis
El criterio ejercido

Belliard, Basilio
El imperio de la intuición. Ensayos literarios

Berroa, Rei
Aproximaciones a la literatura dominicana, 1930-1980
Aproximaciones a la literatura dominicana, 1981-2008

Bonnely de Díaz, Aída
En torno a la música : guía para la apreciación musical

Collado, Miguel
*En torno a la literatura dominicana. Apuntes literarios,
bibliográficos y culturales*

Delmonte Soñé, José E.
*Alquimias de la ciudad perdida : relatos breves para compartir
en sobremesa bajo la lluvia*

Espaillet Cabral, Arnaldo
La tumba vacía

Font Bernard, R.A.
Crónicas elementales

García, José Enrique
La palabra en su asiento : análisis poético

Gimbernard, Jacinto
Narraciones de vuelta al mundo

Gómez Rosa, Alexis
La mirada imantada : antología poética

Hernández Caamaño, Ida
El amor todos los días

Hernández Núñez, Ángela
Onirias : poesía e imagen

Jorge Mustonen, Pablo
Mar de recuerdos

León David
Cálamo corriente : ensayos sobre cultura, literatura y arte

Macarrulla, Dulce
Por los lugares del recuerdo

Martínez, Cristian
Tureiro, areyto de la tierra y el cielo, mitología taína

Maeseneer, Rita de
Seis ensayos sobre narrativa dominicana contemporánea

Miller, Jeannette
*Fredy Miller : realidad y leyenda. Cuentos, poemas y otros
escritos (Editora)*

María Ugarte : *textos literarios* (Editora)

Textos sobre arte, literatura e identidad : ensayos

Polvo eres. Poemas

Montás, Onorio, Pedro José Borrell y Frank Moya Pons

Arte taíno (1ra. ed. 1983, 1ra. reimp. 1985, 2da. reimp. 1999,

3ra. reimp. 2003, 2da. ed., 2011)

Moré, Gustavo L. et al.

Banco Central : 60 años de historia, arquitectura y arte =

Central Bank : 60 Years of History, Architecture and Art

Munnigh, Fidel

Huellas del errante

Núñez, Apolinar

Seis asedios a la literatura latinoamericana

Ossers, Manuel A.

Estudios literarios dominicanos

Perdomo, Miguel Aníbal

Cornalina

Ensayos al vapor

Pérez de Cuello, Catana

Sinfonía de ideas en 4 movimientos

Piantini Munnigh, Luis Manuel

Luz encarcelada

Pietro, Giovanni Di

Quince estudios de novelística dominicana

Prida Busto, Juan Manuel

En la luz de la noche

Reyes Sánchez, Miguel

Sombreros para un viajero : antología de ensayos sobre cultura y literatura

Rodríguez, Néstor E.

Crítica para tiempos de poco fervor

Rodríguez Demorizi, Emilio

Cartas a Silveria

Rodríguez Fernández, Arturo

El sabor de las hormigas : cuentos

Rueda, Manuel

Imágenes del dominicano

Las metamorfosis de Makandal (1ra. ed. 1998, 2da. ed. 1999)

Stanley, Avelino

La novela dominicana 1980-2009 : [Perfil de su desarrollo]

Toirac, Luis

La hiedra interior

Las ramas del viento

Tolentino, Marianne de

Ángel Haché en escena

Mi primer museo

Otras miradas : obras de arte del Banco Central

Pieza del mes 2007 (en colaboración con Vladimir

Velázquez Matos)

Pieza del mes 2008-2010 (en colaboración con Vladimir

Velázquez Matos)

Valdez, Diógenes

La noche de Jonsok (un antes)

Valdez Albizu, Héctor

La cultura en el Banco Central

La cultura en el Banco Central : discursos 2008-2011

La cultura en el Banco Central : discursos 2012-2014

Vallejo de Paredes, Margarita y Alexandra Paredes de Fernández

Diccionario de refranes

Vega, Máximo

Era lunes ayer : cuentos

Velázquez Matos, Vladimir

Líneas alternas

Villanueva, Rafael

Ensayos sobre música

Windt, Julio de

Testimonios de un director de orquesta. (1ra. ed. 2000, 2da. ed. 2007)

Zimmermann del Castillo, Silvia

Manuel y la lluvia

SERIE BIBLIOGRAFÍA ECONÓMICA

Banco Central de la República Dominicana. Departamento Cultural (Editor)

Bibliografía económica dominicana 1947-1987

Bibliografía económica dominicana 1978-1982

Bibliografía económica dominicana 1983-1986

Bibliografía económica dominicana 1988-1996

Bibliografía económica dominicana 1997-1998

Bibliografía económica dominicana 1999-2000

Bibliografía económica dominicana 2001-2002

Bibliografía económica dominicana 1947-2004 (CD-ROM)

Bibliografía económica dominicana 1947-2004

Bibliografía económica dominicana 2005-2006

Bibliografía económica dominicana 2007-2008

Bibliografía económica dominicana 2009-2010

Bibliografía económica dominicana 2011-2012

SERIE CIENCIAS SOCIALES

Alemán, José Luis

Una interpretación de la política monetaria y bancaria dominicana 1984-1999

Análisis de la coyuntura internacional : ensayos acerca del impacto de la economía mundial sobre el sector externo dominicano (Editores Frank Fuentes Brito, Víctor Miguel García, Amarilis Altagracia Aquino)

Andújar Scheker, Julio G.
Macroeconomía aplicada y economía política de las reformas en República Dominicana

Ayala Lafée de Wilbert, Cecilia, Werner Wilbert y Ariany Calles
Juan Pablo Duarte en la Venezuela del Siglo XIX : historia y leyenda

Banco Central de la República Dominicana. Departamento Cultural (Editor)
La independencia nacional : su proceso

Balcácer, Juan Daniel
Duarte revisitado [1813-2013]. (en colaboración con José Chez Checo, Jorge Tena Reyes, Orlando Inoa, José Miguel Soto Jiménez)
Vicisitudes de Juan Pablo Duarte (2da. ed. 2011)

Brache Batista, Anselmo
Constanza, Maimón y Estero Hondo : testimonios e investigación sobre los acontecimientos (3ra. ed.)

Brea, Emilio José
El último monumento

Cabral de Poladura, Atala
Museo de las Casas Reales : apuntes de un recorrido 1976-1988

Canahuate, Mildred (Editora)
Presencia de la cultura precolombina en el arte caribeño contemporáneo (1ra. ed. 2000, 2da. ed. 2008)

Castillo, José del
Agenda de fin de siglo

Cuello Nieto, César
La compleja existencia de la tecnología : tecnología, ciencia, desarrollo, sociedad y medioambiente

Deive, Carlos Esteban
Los dominicanos vistos por extranjeros
Rebeldes y marginados : ensayos históricos

Federación Internacional de Sociedades Científicas (Editores)
Culturas aborígenes del Caribe

García de Brens, Lilliam
Cultura indígena y educación natural

Gautier, Manuel Salvador
El encanto de la arquitectura : papeles sobre restauración de monumentos y otros temas

Guiliani Cury, Hugo
Pensamiento y acción de Hugo Guiliani Cury

Landolfi, Ciriaco

Evolución cultural dominicana 1844-1899 (2da. ed. 2012)

Lebrón Saviñón, Mariano

Cultura y patología

Lozano, Wilfredo

Los trabajadores del capitalismo exportador : mercado de trabajo, economía exportadora y sustitución de importaciones en la República Dominicana, 1950-1980

Pérez Brown, Marcelle O.

Gascue: jardín urbano (2da. ed. 2011)

Pérez-Ducy, Ellen.

La obra del Dr. José Luis Alemán, S.J. : revisión y análisis de su pensamiento económico, 1968-2007

Piantini Munnigh, Luis Manuel

Apuntes de economía y política

Pichardo Muñiz, Arlette

12 ensayos de futuro sobre economía y sociedad

Polanco Brito, Hugo Eduardo

Exvotos y "Milagros" del Santuario de Higüey
(1ra. ed. 1984)

Exvotos, Promesas y Milagros de la Virgen de la Altagracia
(Título a la 2da. ed. 2010)

Prazmowski, Peter A., José R. Sánchez-Fung, Amelia U. Santos Paulino (Editores)

Ensayos sobre macroeconomía en la República Dominicana y países en vía de desarrollo

Essays on Macroeconomics in the Dominican Republic and Developing Countries

Valdez Albizu, Héctor

Un camino hacia el desarrollo I

Un camino hacia el desarrollo II

Veloz Maggiolo, Marcio

Antropología portátil

Veloz Molina, Francisco

La Misericordia y sus contornos : 1894-1916 (narración de la vida y costumbres de la vieja ciudad de Santo Domingo de Guzmán)

SERIE COMPOSITORES DOMINICANOS (Música en CD-ROM)

Banco Central de la República Dominicana

Cinco décadas (1ra. ed. 1998; 2da. ed. 2008)

Bustamante, Bienvenido

Compositores dominicanos : Bienvenido Bustamante

Orquesta Sinfónica Nacional

Julio de Windt (Director)

Geraldes, María de Fátima
Compositores dominicanos : música para piano (1ra. ed. 1999;
2da. ed. 2008)

Sánchez Acosta, Manuel
Manuel y sus amigos (Agotado)

Taveras, Jorge
Contigo (1ra. ed. 1998; 2da. ed. 2008)

Troncoso, Manuel
Sígueme

SERIE CUENTOS VIRGILIO DÍAZ GRULLÓN

Banco Central de la República Dominicana
Departamento Cultural (Editor)
Vendimia Primera : Concurso de Cuentos Virgilio Díaz Grullón
2001
Vendimia Segunda : Concurso de Cuentos Virgilio Díaz Grullón
2002

SERIE EDUCATIVA BCRD

Almonte Diloné, Henry
¿Qué es el dinero?
¿Qué es la inflación?
¿Qué es un Banco Central?

SERIE NUEVA LITERATURA ECONÓMICA

Banco Central de la República Dominicana
Departamento Cultural (Editor)
Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso
Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 1996
Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso
Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 1998
Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso
Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 1999
Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso
Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2000
Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso
Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2001
Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso
Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2002
Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso
Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2003
Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso
Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2004
Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso
Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2005
Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso
Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2006
Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso
Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2007
Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso
Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2008
Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso
Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2009

Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2010

Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2011

Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2012

Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca "Juan Pablo Duarte" 2013

SERIE NUMISMÁTICA Y FILATÉLICA

Álvarez Rey, Avelino

Introducción a la numismática

Banco Central de la República Dominicana

Departamento Cultural (Editor)

Billetes dominicanos 1947-2002

Catálogo de la Sala Filatélica

Catálogo del Museo Numismático (1ra. ed. 1997, 2da. ed. 2003)

Exposiciones temporales en el Museo Numismático y Filatélico

Exposiciones temporales en el Museo Numismático y Filatélico 2011-2014

Cipriano de Utrera, Fray

La moneda provincial de la Isla Española : documentos
(reimpresión facsimilar)

Machado de Sosa, Sinthia

Conozcamos nuestro dinero

Gráficas del papel moneda en la República Dominicana

Coleccionismo y billetes dominicanos 1947-2008

Mueses, Danilo A.

Emisiones postales dominicanas 1865-1965

Ravelo A., Oscar E.

El correo en Santo Domingo : historia documentada
(reimpresión)

SERIE OBRAS PREMIADAS

Banco Central de la República Dominicana

Departamento Cultural (Editor)

Obras premiadas : primer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1995

Obras premiadas : segundo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1996

Obras premiadas : tercer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1997

Obras premiadas : cuarto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1998

Obras premiadas : quinto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1999

Obras premiadas : sexto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2000

Obras premiadas : séptimo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2001

Obras premiadas : octavo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2002

Obras premiadas : noveno Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2005

Obras premiadas : décimo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2006

Obras premiadas : decimoprimer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2007

Obras premiadas : decimosegundo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2008

Obras premiadas : decimotercer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2009

Obras premiadas : decimocuarto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2010

Obras premiadas : decimoquinto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2011

Obras premiadas : decimosexto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2012

Esta primera edición de quinientos (500) ejemplares de *Obras premiadas. Decimoséptimo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2013*, se terminó de imprimir en la Subdirección de Impresos y Publicaciones del Departamento Administrativo del Banco Central de la República Dominicana, en el mes de noviembre de 2014.